

34

CINEGRAF



GERTRUDE MICHAEL



Raúl Roulien, mientras recibe
su correspondencia diaria en
los estudios de Hollywood

¡y fueron despachadas en el día!

gracias a la excelencia de la máquina

CONTINENTAL

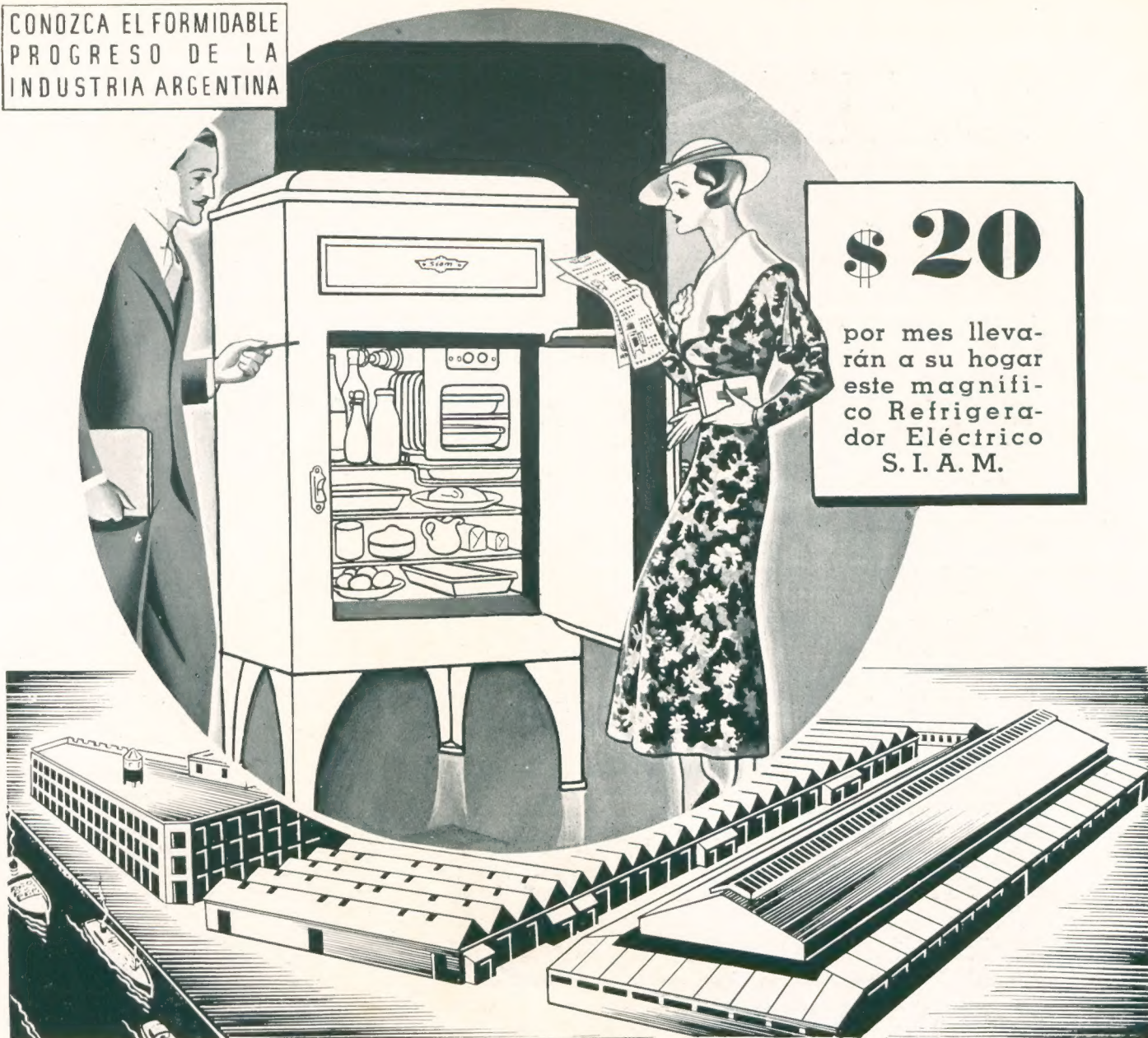
ROSARIO
CORDOBA

CURT BERGER y CIA
CORRIENTES 366 - BUENOS AIRES

MENDOZA
SANTA FE
MONTEVIDEO



CONOZCA EL FORMIDABLE
PROGRESO DE LA
INDUSTRIA ARGENTINA



\$ 20

por mes lleva-
rán a su hogar
este magnifi-
co Refrigerador
Eléctrico
S. I. A. M.

Le demostraremos que un Refrigerador



S. I. A. M. no le cuesta absolutamente nada

La Industria Argentina... propulsada por argentinos, ha puesto la Refrigeración Eléctrica *de calidad* al alcance de todos los hogares. Los grandes y modernos establecimientos S. I. A. M., netamente argentinos, con 1000 operarios también argentinos, y un cuarto de siglo de experiencia mecánica, han producido un magnífico Refrigerador Eléctrico — un Refrigerador S. I. A. M., — que Vd. podrá llevar a su hogar sin que le cueste absolutamente nada. Por primera vez en el país, S. I. A. M. le ofrece un Refrigerador Eléctrico a pagar desde sólo \$ 20.- mensuales, pero le demostraremos que el Refrigerador S. I. A. M. *ahorra* más dinero de lo que Vd. paga por mes. Escribanos, telefonéenos o visítenos!



Para las fiestas: Aproveche estas extraordinarias facilidades para llevar a su hogar el más espléndido de los obsequios.

S. I. A. M.

Di Cella Ltda.

Avenida de Mayo 1302 - U. T. 35 Libertad 4041

1909 - Un cuarto de siglo de Industria Mecánica en el país - 1934

PER EXITUS

HOUBIGANT

CREADOR DE "LA ROSE FRANCE"
Y DE "QUELQUES FLEURS"

... afirma esencialmente que su marca no garantiza más que artículos de muy alta e inmutable calidad.

En consecuencia, todas las creaciones HOUBIGANT, sin excepción, están fabricadas en FRANCIA, bajo la atención y bajo el control constante y personal de sus creadores.

Selección severa de las materias primas, verificación del alcohol puro de primera clase, destilación de las esencias de flores, tamizado de los polvos, envasado, etc... todas las operaciones son efectuadas en los laboratorios modelos de NEUILLY-sur-SEINE, cerca de PARIS.

*GRACIAS A ESTA RIGUROSA POLITICA,
HOUBIGANT MANTIENE ALTO Y FIRME
SU IDEAL DE PERFECCION.*

PRIMER PLANO

NO creen ustedes que están contemplando con demasiado optimismo las perspectivas inmediatas del cine nacional? De distintas partes se nos ha hecho la pregunta, como un eco de numerosos artículos en los que comentábamos la producción local en plena efervescencia.

En un momento dado surgieron productores — algunos respaldados en fuertes capitales, — aventureros otros que debieron suspender su trabajo de filmación apenas se agotaron los primeros, precarios fondos; negociantes convencidos de poder, a lo menos, "cambiar el dinero" en seguida, algunos más. Surgieron cronistas, también, que agregaron a su tarea de glosar en sus páginas, o de introducirlas, simplemente, esas fantasías que las oficinas de publicidad envían diariamente, las quizá más tropicales aún, de factura criolla. Porque atravesamos el momento en que cualquiera se improvisa, una tarde de café, en director de películas, luego de haber llegado a la halagüeña conclusión de que nuestro cine tiene amplios horizontes.

Y los tiene magníficos, en realidad, mas no a todos los alcances. Tiene el éxito asegurado en potencia para todos aquellos que lleguen a una galería con la conciencia de su responsabilidad, con el conocimiento de nuestras cosas, con una modestia honorable.

El realizador de una película argentina debe tener un sentido exacto del ridículo. Carecer de él implica ignorar la psicología del país donde trabaja. Equivale a desconocer el peligro que lo acecha en la primera cargada de una sala respetuosa o tímida hasta el momento en que se oyó.

Las imágenes conseguidas en las galerías cinematográficas nacionales no han sido registradas con las cámaras cada día más perfectas de las grandes usinas del extranjero, no han dispuesto de los complementos técnicos de que allá se dispone, pero son proyectadas en nuestros cines con el mismo aparato por cuyo intermedio llegan a la pantalla las imágenes europeas o norteamericanas. Y los altoparlantes colocados detrás de ella no pueden tener, como tampoco el proyector, el patriotismo de proteger los sonidos y las fotografías argentinas. Ni es el caso de pensar que, siendo extranjeros, puedan estar complicados en una labor de "sabotage".

Sin embargo, a pesar de las diferencias, cada cinta nueva, que es un ensayo más hacia algo que puede y debe llegar cuando el mecanismo industrial se ajuste, implica una pretensión desmedida. De allí que mencionáramos la modestia como un factor primordial de producción. Es absurdo pensar que nuestro cine pueda consagrarse con una "superproducción" que evoque algún importante hecho histórico, con un derroche de lujo, con la exclusiva presencia de un cómico, con el arrastre de unas "500 representaciones" teatrales o la firma de un literato. Los productores cuentan con la adhesión del público argentino hacia el trabajo que adivinen limpio de artimañas publicitarias y genuino en sus propósitos. Y también con su recelo, con un recelo harto peligroso, hacia lo que consideren un oportunismo poco honesto.

Los resultados que presentaron las películas criollas en 1934 resultan un interesante índice para los que aborden la realización de otras nuevas. A pesar de que se considera ya un éxito toda "cinta argentina" — "que aprovecha el cansancio por la audición de idiomas extraños, la monotonía de asuntos, el engaño de los más promisorios estrenos extranjeros"... — anotáronse varios fracasos ruidosos. Mejor dicho, casi cada estreno equivalió a un fracaso. Y la excepción, no solamente fué un gran éxito, sino el más grande éxito que tuvo, comercialmente, el espectáculo en toda la temporada. Se trata ahora de buscar la causa. Y se piensa casi exclusivamente en el intérprete, olvidándose que el mismo, luego de un acierto, fué protagonista de una cinta imposible para su exhibición. Ese intérprete exige ahora sumas fabulosas y hace llamar a concurso de argumentos para su lucimiento. Vale decir que ya no tendremos películas interesantes "con" un cómico eficaz, sino X películas "para" un cómico eficaz, que puede, si no son buenas, dejar de serlo de acuerdo al antecedente. Ya se incurre en una mayúscula inmodestia que a nada bueno puede llevar. Y se olvida que, acierto aislado y único o no, la película "Riachuelo" tuvo enorme aceptación porque era una película bien hecha, con criterio cinematográfico, con sencillez y cariño, pese a su asunto y a su clima. Buscar otras causas fuera injusto.

El público sabe que los medios técnicos de que se dispone son precarios. Aprendió a desconfiar de las dimensiones de un "studio" y su proporción directa de recursos efectivos. No puede aspirar aún a maravillas. Pero sí puede exigir que las cintas se realicen con conocimiento del idioma, con una idea de la unidad de un desarrollo, con el aprovechamiento de los recursos naturales del país, y con una decorosa actuación de los actores.

Estamos seguros de que ningún espectador que asista a una película argentina sin rumbosidades, pero "nuestra", sentida y fresca, podrá sentirse defraudado si la película se le presenta como tal, y no como una comprobación de que el cine extranjero puede ser destruido en un periquete.

Calculamos la "débaclé" de muchos films que se hallan en período de producción o listos para esperar el comienzo de la temporada. Podría juzgarse sobre ellos conociendo los asuntos, los intérpretes o los directores.

La función de la crítica cinematográfica, difícilísima como nunca en este caso, ha de estar tan alejada de la silenciación del error como del pesimismo. Cinegraf cree ya en la realidad de nuestro cine. No puede creer en su triunfo a corto plazo. Pero la suma de fracasos, además de ir eliminando a productores indeseables, adiestrará los elementos. Siempre ha de haber algún acierto. Y a su calor surgirán los mejor dotados, que existen, porque han llegado hasta nosotros y que, como directores, técnicos, decoradores o intérpretes esperan la oportunidad de hacer cintas modestas, sencillas y... argentinas.



fotografía de trabajo, por Cinémano.

CINEGRAF

Año III

Enero, 1935

Núm. 34

CARLOS ALBERTO PESSANO, director



COMO ACTUARON LOS ARTISTAS EN 1934

INVENTARIO

Año de actores recordamos que fué el anterior, es decir, año en que la labor de los intérpretes, tanto masculinos como femeninos, dejó atrás la de los directores y las mismas películas. Año de afirmación de algunas individualidades ya descolantes, y de la aparición de otras largamente prometedoras. El de este que acaba de transcurrir, en cambio, sin ser un año de muchas películas, revela un estancamiento peligroso en la acción de los artistas, fácilmente superados por sus directores. Algunas figuras se han tornado opacas, desairadas, otras, las mas, se han dejado llevar por la facilidad, y pocas, muy pocas, han superado sus esfuerzos. Ya veremos, en una síntesis rápida, la verdad de este aserto, del cual se desprende una lección. Es necesario reforzar el elenco de las grandes figuras. Hay un poco de cansancio en el público ante la monotonía de los nombres hace años repetidos. El cinematógrafo es un arte en superación y no admite la comodidad de la postura ni el descanso. Sobre todo, en quienes llevan la carga visual, diríamos así, de todo el mecanismo de la imagen. Y al menos hasta que el elemento humano siga siendo, como hasta hoy, el principal factor del éxito cinematográfico, y no el arte de la imagen en sí. Anotemos ahora la posición de los actores en 1934, recordados a continuación sin graduar su categoría por el orden de sus nombres. Distingamos la labor de un actor exclusivo en sus medios y múltiple de cualidades: la de

CHARLES BOYER, ya recordada en el número anterior de Cinegraf. A pesar de su ascendiente cada vez mayor en el público, otros artistas de su edad consolidaron las posiciones conquistadas antes magníficamente.

FREDRIC MARCH no puede pasar jamás inadvertido. Pero se nota en él ese prurito de la facilidad que ya está echando a perder a William Powell, del que nos ocupamos en otra página de este número. La facilidad, que puede pasar por naturalidad, pero de la que debe huir siempre el actor probo, como de su mayor enemigo. Descolante en "Rumbos de vida", obligado por sus compañeros de labor, Fredric March decae luego en "Mi vida entera", o "A río revuelto", para obtener efectos de emoción, fuera de su órbita de actor, por el contenido del film, en "Una sombra que pasa". Concluye el año, sin embargo, con "Benvenuto Cellini", en donde encuentra aciertos rotundos de gracia, al lado de piruetas un poco a lo Douglas Fairbanks. Pero en March hay una gran seguridad para cualquier film de alta categoría.

ROBERT MONTGOMERY concluyó de afirmar su personalidad, después de aquel trabajo notable de expresión y de gracia de "Vidas privadas", al lado de Norma Shearer. Este año, en un papel más difícil, si cabe, conservó su magnífica línea al lado de Herbert Marshall. Vino luego el pequeño descanso de "Amantes fugitivos", peculiar de la manera "lograda" del actor. Y en seguida "Sombras del pasado", difícil papel de contextura múltiple. Robert Montgomery halló en él sus mejores momentos de actor de comedia brillante. Sólo hay que proporcionarle caracteres, no muñecos. Y esto no está en él, sino en los directores.

LESLIE HOWARD. Su labor en "La plaza de Berkeley", el notable film de Frank Lloyd que valorizó aún más la incompreensión del público espeso y la indiferencia de crónicas estragadas, parécenos insuperable de expresión, de matiz, de finura psicológica, de entrañable amargura. Este actor, de distinción mental pareja con sus medios interpretativos, tan diversos, realiza en esa película su mejor tarea dramática y una de las primeras del año. Casi en seguida, vuelve a singularizarse en el difícil "rol" del atormentado amoroso de "El cautivo del deseo".

CLARK GABLE revela poderosamente en 1934 que es algo más que el actor de "sex-appeal", agresivo en sus primeros trabajos. Diluido en "La bailarina", como Joan Crawford, bajo la somnolienta dirección de Clarence Brown, ofrece dos dispares y sobresalientes creaciones: la finamente cómica de "Lo que sucedió aquella noche", y la vigorosa y por momentos tierna de "... Y la vida pasa".

DOUGLAS MONTGOMERY. Rostro y físico armonizan para el desgano, el sufrimiento, la derrota y la pena. Con la intención rebelde de todos los sumisos. Debe haber también una estrecha correlación, aquí, entre el hombre y el actor, para que surja la labor de este último tan impresionante de veracidad dolorosa. Destaquemos el magnífico esfuerzo artístico de Douglas Montgomery en "¿Y ahora qué?", luego de su personaje superficial en "Los cuatro hermanitas". Las grandes estrellas de Norte América no ceden un paso en la temporada que pasó. Los años fueron amontonando nombres de rivales para Greta Garbo, que luego de una crepitación vivísima pasaron con fugacidad. La actriz sueca da un paso y, cualquiera que sea su papel, impone la verdad de su prestigio. Una sola cinta, "Reina Cristina", muestra una Garbo capaz de los más difíciles papeles. Que no son, precisamente, los que se le dan.

NORMA SHEARER, más nuestra, más cerca de estos climas, luego de una serie de personajes sofisticados y el romántico de "El amor no muere", se presenta en un solo trabajo: el de "Deslices". Un personaje complejo para su hábito artístico: frívolo con Robert Montgomery, y amoroso, pasional y dramático, alternativamente con Herbert Marshall. Las cualidades y la calidad de la Norma Shearer de hoy quedan sobradamente afinadas. De la atracción de su presencia puede decirse sólo que es lamentable que su cómoda posición en Hollywood nos prive de gustar su arte y su feminidad con más frecuencia. Una de las artistas que justifican su vasto prestigio.

Greta Garbo, Loretta Young, Robert Montgomery, Maureen O'Sullivan, Leslie Howard, Norma Shearer, Clark Gable, Shirley Temple, Douglas Montgomery, Frankie Darro, George Breakston, Gary Cooper, Myriam Hopkins y Fredric March.

Una reseña crítica de los trabajos de cada intérprete

ELISSA LANDI.



Una actriz que ha podido emanciparse del papel habitualmente antipático y artificioso en que la encuadraron durante los primeros tiempos de su llegada a Norte América. "Te quise ayer" y "Aves del mismo plumaje" la muestran convertida en una vistosa y desenvuelta actriz de comedia.

CAROLE LOMBARD.



Es factible esperar en esta actriz "decorativa", como la llaman los cronistas, una realización superior a la mera "decoración". Tal vez por adecuarse a su temperamento, su trabajo en "La comedia de la vida", con John Barrymore, es lo que alienta nuestra vaga esperanza.

GLENDA FARRELL.



Siempre segura, en "roles" pequeños o grandes, aunque no haya tenido el correspondiente al tamaño de su arte. Así este año pasado, en "Coronas de papel", meramente cómico, o en los episódicos de "Fueros humanos" y "Dama por un día". Mucho más desenvuelta en "Viudas habaneras", dejando atrás a Joan Blondell, y cabal de expresiones en "Titanes del periodismo", soportando el duro contraste de un Paul Muni en pleno uso de sus grandes recursos.

FAY WRAY.



Como en temporadas anteriores resultó el perfecto imán para todas las calamidades. Cuanta persecución se establecía, iba a tenerla por víctima. Una actriz mal entendida aun en el más alegre de sus personajes: el de "La Condesa de Montecristo".

VICTOR JORY.



1934 marca, como para otros artistas, la transformación completa de éste. "Smoky", "Te quise ayer" y "Madame Du Barry" arrumbaron completamente el malvado para dejar paso a un personal y atractivo comediante del que mucho puede esperarse.

LIONEL BARRYMORE.



Sería interminable la enumeración de las películas de este actor, este año. Una ímproba actuación, sin otro trabajo para el crítico que señalar su amaneramiento, sus "tics", sus caracterizaciones de "sheriff", como en "El retorno de la extranjera", o la caricatura que desentona en "La isla del tesoro".

ANN DVORAK.



Se le pidió solamente que dejara expresar a sus ojos, al lado de Chevalier, en "El modo de amar". Consultóse mejor su temperamento en "Massacre". Pero la actriz da mucho más que todo eso, como lo demostró en el 33.

WARNER BAXTER.



Veterano en la pantalla, tiene la habilidad de mantenerse. Conseguida una seguridad, simpático el físico, bástale seguir sin preocupaciones los personajes superficiales que se le dan en cintas como "Mujeres peligrosas", "Pad-dy" o "Mansión de lujo".

ROBERT DONAT.



Demostó su prestancia de galán, y su juego fino de matices, en "Enrique VIII". Y de allí, llamado a Hollywood, pasó al estrellato yankee, en el "Conde de Montecristo".

EVELYN VENABLE.



En "Canción de cuna", su primer trabajo, autorizó los juicios más favorables, al influjo de ese matiz de su expresión que linda con la inocencia. Más apagada, pero igualmente fácil a la emoción del público, al lado de Fredric March en "Una sombra que pasa", y sin encontrarse cómoda ni mucho menos, en "La fiera de la 5ª Avenida". Le falta director. Es decir, le ha faltado hasta hoy.

MAE CLARKE.



Sin tener un personaje como aquel que la engrandeció en "Amor a prueba", aprovecha la menor oportunidad y en un pintoresco personaje de "Naná" sobrepasa fácilmente a la protagonista. Una notable actriz.

HENRY GARAT.



Amanerado y dulzón en "Simone es así". Hollywood lo llamó e hizo allí "Deliciosa", con Lilian Harvey, que no ha llegado al país. Mejor, sin sobresalir en "París Montecarlo".

EDWARD ARNOLD.



Uno de los mejores actores de carácter. Heredero del perseguidor implacable, pero mezclando el humorismo en su tarea. Se le celebró un beodo en "Así ama la mujer". "Princesa por un mes", "Sombras del pasado" y "La dama espía" contienen caracterizaciones, detalladas, de mayor interés.

ADOLPHE MENJOU.



Concluido a nuestro parecer. Una sombra de lo que fué. Una fecha para recordar, entre los recuerdos del cinematógrafo. Bastaría solamente mencionar el "mejicano" de "Suenan los clarines".

CONSTANCE BENNETT.



Cuesta encontrarle simpatía a esta actriz que figura en primera línea, por imposición del gusto popular norteamericano antes como mannequin que como actriz. Una deslucida labor en "Moulin Rouge" — insufrible cantando, — peor todavía en "La espía del zar", y ya bastante más contenida por la dirección, que no la deja un instante, en "Benvenuto Cellini", su mejor papel. Pero actriz para otros gustos. Para los de antes, quizá.

RICHARD DIX.



Varias películas lo muestran aplomado como siempre, resistiendo al tiempo pero sin superarse. Y aunque correcto, un personaje interesante como el de "La locura errante" lo encuentra inferior a las posibilidades dramáticas del mismo.

LEE TRACY.



Abundante labor. Y pésima. Un actor insufrible para nuestra modalidad, por la monotonía de su chachara y el abuso de la presunta expresividad de sus manos.

UNA MERKEL.



Siempre vivaz, en todas las películas de su abundante labor. Superando a la primera actriz, en partes breves. ¿Cuándo se le dará su película? Misterio de las empresas y de sus entretelones. Pero ha de llegar lejos.

EDWARD EVERETT HORTON.



Es ya insubstituible en películas cuyo director esté dispuesto a hacer fino humorismo. El novio contentadizo de "Rumbos de vida". El aristócrata de "El modo de amar", al lado de Chevalier. Y una larga serie de personajes que son una serie de aciertos.

ADOLF WOLLBRUCK.



Alemania presenta un gran actor joven en "La guerra del vals" y "Victor y Victoria". Tenemos en él uno de los más prestigiosos y celebrados galanes del futuro, que Hollywood, seguramente conquistará a breve plazo, ya que necesita esos físicos.

(pasa a la página 38).

UN
FILM
CURIOSO:
"EL DIABLO EMBOTELLADO", SOBRE UN TEMA DE STEVENSON.



PIERRE BLANCHARD - Los intérpretes de las versiones francesa y alemana desempeñando idéntica situación. - ALBIN SKODA



KATHE
DE NAGY



Le falta al cinematógrafo la colaboración de los grandes autores. Muchas películas de buenos artistas caen por falta de ellos. No ha de ser éste, por cierto, el caso de "El diablo embotellado", un film alemán con el cual se revela Karl Ritter, un director a quien la crítica del viejo mundo señala ya como un maestro, luego de haber adaptado el cuento de Robert Luis Stevenson que nombramos. El arte novelístico del extraordinario escritor inglés, y su admirable fantasía, proporcionaban un excelente asidero para sugestivas imágenes en "El diablo embotellado". La historia de esa botella conteniendo al diablo, a quien su poseedor podía pedir solamente una cosa, desprendiéndose luego de ella por la mitad justa de su valor como condición ineludible, ya que si no el beneficio trocaríase en desgracia; ese desfile de ambiciones de marinos que continúa hasta que en sus vueltas, de mano en mano, el "diablo embotellado" llega a valer tan poco que no existe en el país moneda tan pequeña como para adquirirlo, es un venero de situaciones que, por lo visto, encontró un director comprensivo. Un ambiente irreal, un clima de intriga, de peligro, con desahogos de "humor", la atmósfera indicada de la cinta de misterio, vuelven a encontrarse a través de un espectáculo que sale completamente fuera de lo vulgar. Las fotografías de esta doble página lo demuestran.



BRIGITTE HORNEY Los personajes extraños deben fumar de acuerdo a su excentricidad...



En el sugestivo escenario, ante dos cámaras cuyos operadores deben hacer toda suerte de gimnasia, el director Ritter indica cómo debe seguirse la carrera del actor que desciende en ese preciso momento por la escalera en llamas.

GRANDES ARTISTAS EN DESENCUENTRO CON SUS EXITOS

AUN a ninguno de ellos debe haberle llegado ya el tiempo del triste mutis que señala, antes que una declinación de facultades, el cambio de rumbo en los gustos variables del público, o en los humores tornadizos de las empresas. No. No son artistas olvidados, ni Joan Crawford — siempre en primer plano, — ni Clive Brook, ni Katharine Hepburn, fulminante éxito primigenio de 1933, ni Richard Barthelmess, de larga juventud, ni Otto Kruger, llegado maduro al cinematógrafo, ni Charles Farrell, ni Lewis Stone, ni Lilian Harvey, ni Ronald Colman, ni Ana Sten, ni Franchot Tone — que recién acaba de apuntar en el estrellato de Hollywood, — ni Gene Raymond. Son actores de hoy y de ayer, pero presentes y en actividad, en algunos casos febril. Son, simplemente, artistas a los cuales no se ha brindado el film que requieren y merecen: artistas relegados, o, mejor dicho, depreciados en la preocupación de sus empresas, desviados de su personalidad.

AHI está Joan Crawford. La gran actriz en qué se transformó, después del encasillado en que la colocaron los directores, por su físico, por su aptitud decorativa, por el prestigio lejano de sus ojos y aquel "sex appeal" que fué la racha peor de Hollywood, la gran actriz que culminó en sus personajes de "Grand Hotel" y "Lluvia", apenas tuvo oportunidad de explayarse en su verdadera modalidad, en ese su característico "élan", en su vibración apasionada, que nada tiene que ver con el instinto, como todavía quieren entenderlo los que la dirigen. Ni en "Vivamos hoy" — intentando una nueva pareja con Gary Cooper, — ni en "Así ama la mujer", — para su nuevo galán Franchot Tone, ni mucho menos en "La bailarina" volvimos a encontrar a la Crawford de la grata esperanza.

Y qué decir de Katharine Hepburn? He aquí una demostración evidente de la escasa sínderesis de las empresas. A una actriz como ella, de una intensidad dramática única, de una reconcentrada fortaleza mental, se la disminuye en papeles para la simpatía pública. ¿Qué hay de ella, de la actriz de "Doble sacrificio", su obra primera, sino atisbos ligeros, instantes fugaces, en "Gloria de un día", en "Mística y rebelde", y sobre todo, en esa novelita sentimental de "Las cuatro hermanitas". Con la Hepburn se ha cometido una exacta defraudación, anticipada por Cinegraf. Defraudación de "make up", y hurto de una gran actriz dramática, trágica, para gracia y satisfacción de plateas fáciles. Pero la Hepburn ha de recuperarse, sin duda alguna.

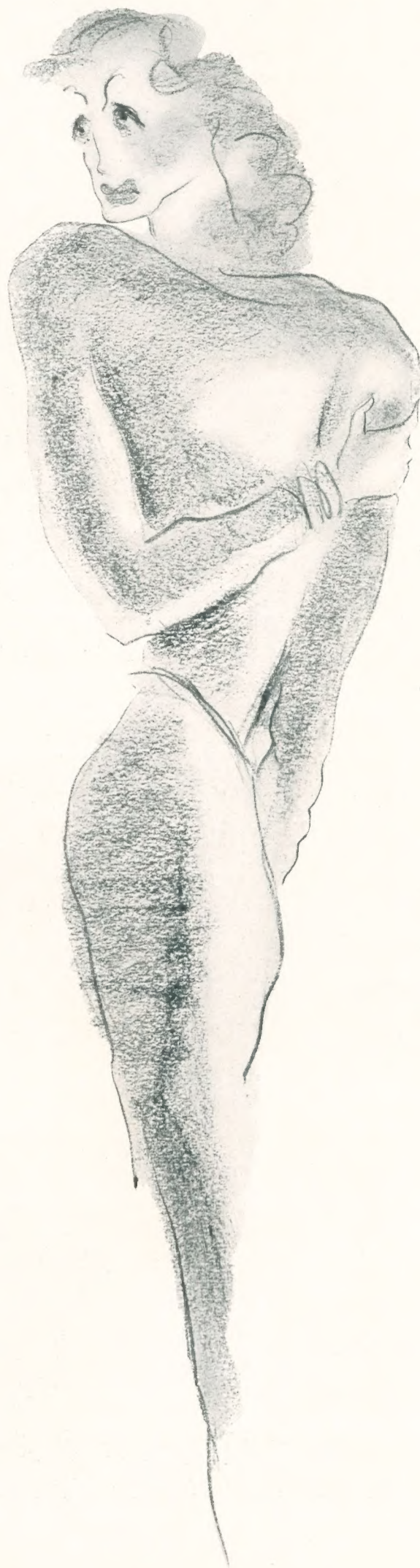
Y ahí está, también, Clive Brook. El gran actor inglés trabaja en 1934 en tres películas. "Donde los pecadores se encuentran", "Si yo fuera libre" y "La dama galante". Sólo en ésta, al lado de Ann Harding, está el actor que conocemos, en su tipo mejor. Tierno y descreído, vencido y esperanzado, mezcla de fatalismo y de aventura. Sobriedad para la expresión, pero expresión justísima, casi siempre la única, la que debe ser, la que esperamos. En los demás films queda un Brook cansino, y como a disgusto en la estrechez espiritual del "rol". Un actor francamente desperdiciado. Y una gran pena, porque con él tampoco hay actor para mucho tiempo, si se lo deja amanerar en la facilidad. Las galerías inglesas abren una halagüena perspectiva al contratarlo.

DE Lilian Harvey, la cinematografía yankee ha hecho una actriz sin el brío, la gracia, la juventud vibrante que le conocimos en sus grandes películas alemanas. Se la ha apocado, casi diríamos que se le han cortado aquellas alas ligeras de su baile, de sus pasos, de su inimitable subir las amplias y altas escaleras. Apenas en "Yo y la emperatriz" — su último film alemán, — hay recuerdos de la Lilian Harvey libre y suelta, dinámica y expresiva que teníamos en el gusto de la retina y del oído. Lo demás es forzado, a desgano, como en "Mis labios engañan", como en "Mi debilidad" y en "Yo soy Susana", que es como decir: "Yo ya no soy Lilian Harvey". Porque se quiso hacer de ella una actriz dramática. Solamente el retorno a Europa — Londres la ha llamado — ha de salvar a esta actriz que es más que una danzarina y una cantante.

UNA sola película para Ronald Colman, durante una larga temporada, señala ya, sin mayor exégesis, el descuido, el abandono en que se le ha dejado. Colman es actor para el esfuerzo. Y su labor en "La venganza del caballero audaz" es la comodidad de un personaje que antes, en la jerga de entre bambalinas teatrales, se llamaba "agradecido". Esto es, un papel para no preocuparse del éxito cierto. Éxito del recuerdo seguro de otras interpretaciones similares. Esto es, lo contrario de lo que necesita Ronald Colman para no irse del favor de los públicos, que es el peligro que le acecha como a su compatriota Clive Brook.

OTRA es la situación de Richard Barthelmess, el inolvidable creador de "Pimpollos rotos", que siguió su carrera triunfal años y años, y que hoy, en una plenitud de medios asombrosa, todavía es objeto de ensayos para directores. La experiencia de Barthelmess con Pabst, en "Secreto de una noche", dice a las claras que allí, el que ha decaído no es el actor, sino el director. Interpretación opaca, es ver-

(pasa a la página 40).



por Henri Niger - estilización de Joan Crawford, por Amanda Lucía

A UNOS CUANTOS AÑOS DE DISTANCIA



El cinematógrafo tiene mucho de un álbum viejo de fotografías, uno de esos álbumes de recuerdos familiares, que a veces se hojean para saber "cómo éramos de niños", qué rostro querido olvidamos, qué tenía aquella sonrisa de la primita, novia juvenil. De pronto, sobre la tela, y siempre en un personaje secundario, se nos reaparece la sombra de una memoria, perdida por allá, hace años. ¿Acaso no hemos vuelto a ver, con un poco de pena, el rostro sufrido y redondo de Charles Ray — otrora estrella — asomándose entre un enrejado de hotel, en un rol insignificante? ¿Acaso en un fugaz, fugacísimo grupo de extras, de una escena cualquiera, no creímos distinguir, entre muchas figuras que nada dicen, la figura de esa actriz o de ese actor que "fueron", sin poder ni siquiera precisar el nombre? Este es el álbum triste del cinematógrafo. Sombra de sombras, como las reunidas aquí al azar. La que "fué" Alice Brady, era de las primeras ingenuas del tiempo de Perla White, de Bárbara La Marr, de Corinne Griffith: hoy redondeada en un oscuro papel de madre. La que fué, también, Billie Burke, y hoy, al lado de Margaret Sullavan, se desliza, imprecisa, vaga. La que fué la rubia Doris Kenyon, cuando no se había descubierto aún el platinado de Jean Harlow, hoy defendiéndose, porque conserva sus valores artísticos, también en un rol de madre, en "Lo que los dioses destruyen". Es decir, sombras de sombras, en el presente cinematógrafo. Cosas que fueron. Como la esbeltez galana de David Butler, cuando los galanes del cine comenzaban a desplazar al "cow-boy". Esbeltez hoy perdida entre la adiposidad del director de películas, en que se convirtió apenas, él igual que otros, resultaron a su vez desplazados por los Gable y los Montgomery. Recuerdos, un poco tristes, como la belleza femenina perdida; un poco sarcásticas, como la ganancia madurada en arrugas y en carnes. Álbum vivo del cinematógrafo que podemos hojear a menudo.



DORIS KENYON DE PREGUERRA. HOY, CON WALTER CONNOLLY Y ROBERT YOUNG



BILLIE BURKE DE 1914. SECUNDANDO AHORA A MARGARET SULLAVAN



ALICE BRADY EN DOS EPOCAS



EL DIRECTOR DAVID BUTLER — AL CENTRO — ERA EL GALAN DAVID BUTLER



SUS RESIDENCIAS:

¿No imaginaba el lector que la magnífica protagonista de "Rumbos de vida", la incomparable Myriam Hopkins, que levantaba nubes de polvo al desplomarse sobre divanes y sillones destartados en la bohardilla de Cooper y de March, debía vivir en la realidad dentro de una casa bien "de ella", como ella sencilla, cómoda, grata? Y aquí está, sin demostrar en su dueña deseo alguno de deslumbrar, la casita californiana de la actriz, por dentro. Esa simplicidad, que arranca del ar-



tesonado de vigas rústicas, se hace patente en la mesa robusta, pelada, en los armarios secos, con algo de esa varonilidad paradójica de una actriz femenina como Myriam, en los bronce, en la chimenea para que chisporroteen verdaderamente leños y no para que venga el fotógrafo, en las cartas de viaje antiguas y hasta en esos almohadones con cacerías estampadas que es capaz de poseer imaginando que, al apoyar en ellos la cabeza, será despertada por sus alalies a la hora de tener que ir al "studio".

LA DE MYRIAM HOPKINS





FAY
WRAY.

CALLE



CAROLE
LOMBARD.

PLAYA

DIAS DE LIBERTAD

DEL temperamento del artista habla su gusto de vacaciones, su afición para fuera del set, en los días dichosos de la libertad. Así, es lógico Kent Taylor, jinete. Y lógica Joan Blondell, entre las rocas. Uno como hartó del frac. Otra como harta de la algarabía ruidosa de la revista, imposible de tranquilidad y de soledad. ¿Y en qué otra forma podría veranear Weissmüller sino en el agua, sobre esa rauda canoa automóvil, él, recordman de natación, a pura fuerza veloz de brazos y piernas? ¿Y cómo no reconocer en el aburrimiento de Wallace Beery, pescando sin pescar la trucha insobornable, al Beery de los personajes forzosamente agresivos de "Arrabal" o de "Viva Villa", que son la contrarréplica de su humor apacible y displicente? En el gusto del veraneo, el temperamento del hombre — y el del artista, siempre más sensible — se refleja como en un espejo fiel.



KENT TAYLOR



JOAN BLONDELL



EL DEPORTE DE LA PESCA EN EL LAGO JUNE A TRAVÉS DE LAS EXPRESIONES DE WALLACE BERRY Y DOS DE SUS PERROS

TOBY WING

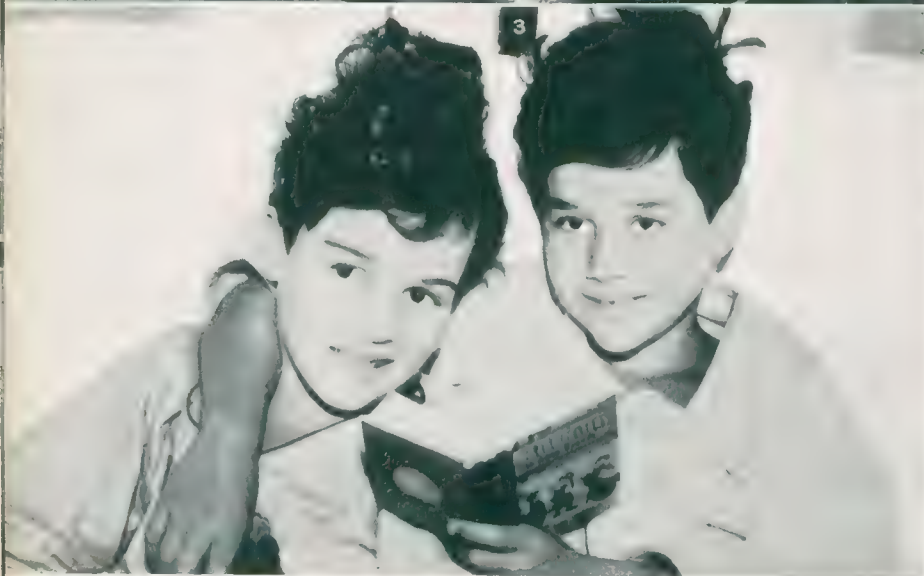


¿REZA LA PROHIBICION DE CAZAR PARA UNA CELEBRIDAD COMO CLARK GABLE?



JOHNNY MILLER RECORRE EN SU "YANKEE" LA BAHIA DE SANTA MONICA





SIR CHARLES KINGSFORD SMITH, UNO DE LOS GRANDES AVIADORES DE LA HORA, SE ENCUENTRA "CASI" EN SU ELEMENTO SOBRE UNA DE LAS GRUAS DESTINADAS A TRANSPORTAR LOS OPERADORES. LO ACOMPAÑAN MYRNA LOY Y CARY GRANT, INTERPRETES DE "WINGS IN THE DARK".
1 — ANNALIESE DOBAT LLEGA EN EL LANCASTRIA, DE ALEMANIA, PARA ACTUAR EN CINTAS AMERICANAS — 2 — CHARLES SPENCER Y SIDNEY EARL, HIJOS DE CHAPLIN, SE REPONEN DE LA OPERACION A QUE AMBOS FUERON SOMETIDOS.

AL LADO DE

EL Sheik vive todavía. Si bien es cierto que Rodolfo Valentino hace ocho años que desapareció, sus películas "El Aguila Solitaria" y "El Hijo del Sheik" continúan produciendo buenas recaudaciones en

boletería, que se traducen en sumas recibidas por sus herederos, cuya importancia puede medirla este hecho: hace poco pagaron seis mil dólares al Estado como impuesto a la renta.

EL Presidente "Desaparece", que promete ser una película interesante, está costando mucho más dinero de lo que el studio tenía pensado. Aprobado el argumento hace algunas semanas, comenzaron a rodarse las primeras escenas sin novedad. Pero una vez terminada la producción algunos sucesos desarrollados en Europa tuvieron cierta semejanza con las escenas del film, y la empresa se vió obligada a rehacer muchas de ellas para evitar incidentes diplomáticos.

UNA declaración de Evelyn Venable revela que nunca le prohibieron ser besada en una película y que toda la publicidad hecha en torno a ella afirmando que su familia pretendía que fuera "la dama sin besar" es absolutamente falsa.

—La voz comenzó a correrse un día en que mi padre estaba en el studio y discutió con el director cierta escena en la cual Kent Taylor debía besarme. "Daddy" manifestó que la escena del beso en ese momento perjudicaría a la película, y el director estuvo de acuerdo con él. Los que estaban cerca no comprendieron lo que pasaba... y comenzó a hablarse de la prohibición.

EL éxito de Anna Sten en "Vivimos otra vez" ha tenido resonancia. Los críticos neoyorquinos han corroborado la opinión de Hollywood, de que hay algo en la técnica dramática de la Sten que las actrices americanas no poseen. El

aprendizaje en el Teatro de Arte de Moscú es el factor que falta a estas últimas, tanto que algunas de ellas están pensando seriamente en someterse a sus directores.

AL fin, Iván Lebedeff, actor, autor, noble ruso que ganó fama como militar, tiene un rival en el arte de los modales cortesanos. Metro ha importado a un ex oficial de la Legión Extranjera, un príncipe Kyrill de Shishmariff, dándole el cargo de experto técnico. En la sociedad cinematográfica ya se han comenzado a solicitar los favores del noble.

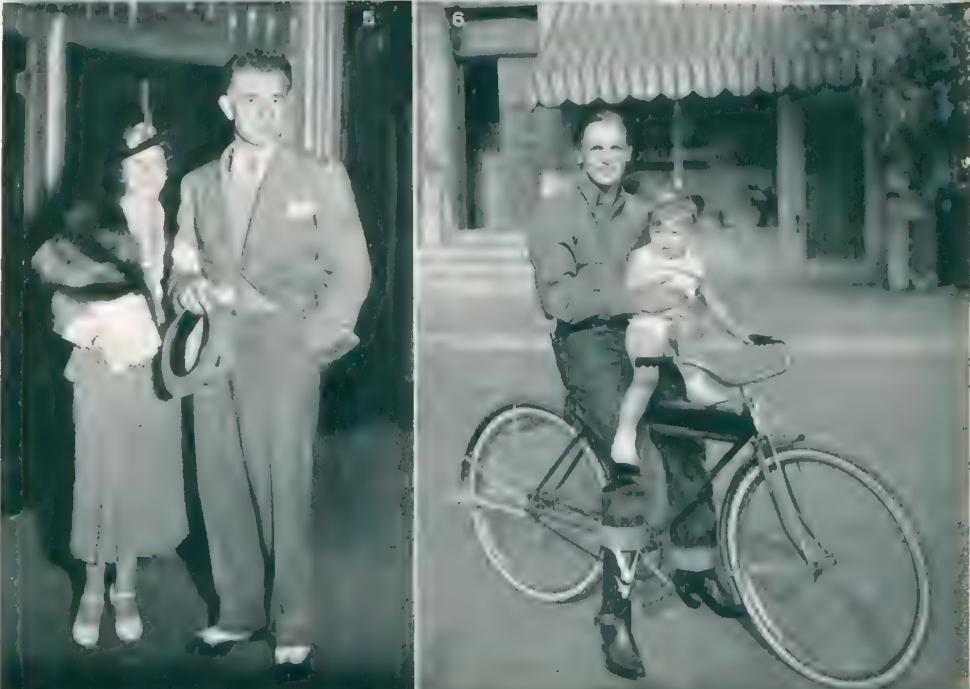
CIRCULA la versión de que los studios que cuentan con la colaboración de Shirley Temple piensan reeditar algunas de las películas que hizo Mary Pickford, considerándolas como futuros vehículos para la estrellita. Shirley encarnará así papeles que Mary hizo, ayudada por ropas juveniles y adecuado maquillaje, cuando era una persona formal.

LOS productores comienzan a preocuparse por la escasez de partituras adecuadas para las películas musicales. Parece que no tienen muchas óperas donde elegir. Una docena, poco más o menos, son lo bastante populares como para ser intercaladas en las producciones, y Grace Moore utilizó la tercera parte en "Una Noche de Amor", y Elisa Landi otro tanto en "Enter Madame", en la cual, por supuesto, Nina Koshetz cantó los trozos. Las óperas de Donizetti y Verdi no se consideran adecuadas para la pantalla. Los trabajos de Puccini se consideran los mejores; pero Grace Moore ya cantó en la película citada dos trozos de "Madame Butterfly", y probablemente cantará el vals de Musette, de "La Boheme", en su próxima aparición, mientras una selección de "Tosca" constituye el punto alto de "Enter Madame".

(pasa a la página 38)

LA ACTRIZ MEXICANA DOLORES DEL RIO DEJANDO SUS AIRES DE "VAMP" A UN LADO POR INSTANTES ACTUA EN LA PELÍCULA CATOLICA DEL SANTISIMO SACRAMENTO, DE HOLLYWOOD, COMO MADRINA DE DOLORES CARMEN ELLSWORTH, HIJA DE LA EX ACTRIZ CARMEN ROUX — 4 — EL DIRECTOR RUGGLES Y SU ESPOSA ANNE JUDGE, LLEGAN AL TEATRO DONDE SE EXHIBE EL NUEVO FILM DE LA W. I., DIRIGIDO POR AQUEL — 5 — DOS GENERACIONES: JACKIE COOGAN, QUE VUELVE EN "CODIGO DEL OESTE", Y BABY LE ROY, QUE CRECE EN FORMA ALARMANTE. —

LAS ESTRELLAS



Enero, 1935

LORETTA



YOUNG



HENRY Wilcoxon, el Marco Antonio de "Cleopatra" que de Mille subtrajera de las galerías británicas, es oriundo de las Indias Occidentales de Inglaterra. En las montañas de California enclavó su retiro, una choza aborigen, desde la cual puede partir cada mañana a escalar rocas ante alturas y panoramas que han de traer constantemente a su memoria la imponentia del paso de Banihal, en plenos Himalayas de su país de origen. El fotógrafo lo ha seguido en una de sus excursiones y aquí están las pintorescas placas.

MARCO ANTONIO EN ASCENSION



Observando la extraordinaria batalla librada por un gran director contra el tiempo y los productores americanos

EL director Erich von Stroheim es para Hollywood, habituado a no admirarse por nada, un misterio al cual muchos tratan de encontrar una solución.

Considerado por los mejores críticos mundiales como uno de los realizadores de mayor talento, respetado por sus colegas y elogiado por todos aquellos que trabajaran a su lado, ¿a qué se debe la falta de películas suyas? ¿Por qué Hollywood no le da trabajo?

Hace ya varios años que no dirige, luego de su última tentativa en "Hello, sister", de Fox, una cinta que tuvo que filmarse nuevamente bajo la guía de James Cruze. Las causas por las cuales otro director fué encargado de reconstruir las escenas son poco conocidas aquí, pero en cualquier forma, la producción tal como se estrenó era horrible, demostrándose con ello que el cambio nada significaba a la postre. El material que se diera a von Stroheim era de calidad inferior y nadie podía hacer con él algo estimable.

Lo que Hollywood conoce es la fuerza de Erich von Stroheim y su espíritu de lucha. Su carrera ha constituido hasta ahora una continua batalla con productores y "supervisores" en la rebeldía perpetua de encontrar sobre él alguien de quien debiera recibir órdenes. Largo tiempo fué dueño absoluto de la galería cinematográfica. Él, y solamente él, regía sobre sus elementos y en la colonia de las estrellas no se recuerda hasta hoy otro director que haya sido más ríspido, más severo y aun brutal al mandar a sus artistas. Tal vez la convivencia con David Griffith, de quien fué asistente hace muchos años, lo acostumbrara a esa manera tiránica de manejar un elenco. Griffith era también así.

CONFLICTO MAE MURRAY, JOHN GILBERT

MUCHOS hechos prueban que von Stroheim es un verdadero déspota en trance de producción de una película. Cuando Metro resolvió impresionar por primera vez "La Viuda Alegre", Stroheim quería para el papel de Danilo a Norman Kerry, que lo había acompañado como director en Universal. Hizo todo lo posible para conseguir su contrato y recién cuando se dió cuenta de que nada conseguía tomó a John Gilbert. Era conocida la costumbre de Gilbert el discutir a sus directores,

Una de las figuras características del cinematógrafo, la del director e intérprete Erich von Stroheim, cuya carrera está llena de curiosas incidencias que el público conoció a veces traslucidas por sus extrañas y admirables películas, motiva la presente crónica de nuestro nuevo colaborador en Hollywood, Gilberto Souto. Este cronista brasileño realizó su artículo consultando previamente a conocidos artistas de Los Angeles, que por haber trabajado bajo la órdenes de aquél podían ayudar al mejor conocimiento de la personalidad de quien una vez fué llamado el "satánico inspirado". El artículo cobra así un valor de autenticidad que destacamos, así como la situación insostenible del intransigente director que, a pesar de estar trabajando para un espectáculo cuyas obras se concluyen en cuatro o cinco semanas, empleaba éstas para el estudio de un detalle, olvidando que esos lujos puede permitírselos en Hollywood solamente un Charlie Chaplin. Y eso solamente por ser uno de los pocos productores de sus propias películas que hay allí.



dirigiéndose a sí mismo al final. Stroheim planteó de inmediato las posiciones: "Yo quería a Norman Kerry para ese papel porque *sabe obedecer*". Fué el primer contacto de director e intérprete. Fué el comienzo de una guerra terrible que ambos libraron mientras surgían diarios roces y dificultades. Injurábanse mutuamente hasta que hicieron las paces y hubo armonía. Pero por el lado de Gilbert. Tocaba el turno a Mae Murray, la protagonista. Von Stroheim dominaba sus menores gestos. Le impedía usar su "make-up" habitual, principalmente a aquella boca en forma de corazón. Reprendíale sus modales y desplazamientos de bailarina y su característica manera de caminar sobre la punta de los pies. Y nada podía hacerse sin su consentimiento. Pero... la película rindió a la Metro una fortuna y elevó a Mae Murray a la cumbre de su carrera. Nada fué luego.

Erich von Stroheim se preocupa solamente por hacer una película de arte. Y este es su único "defecto" y la causa por la cual las empresas de Hollywood no lo emplean. Únicamente piensa en Arte, olvidando que el cinematógrafo es también un negocio y que encima de él y de sus

principios estéticos están los productores, los hombres de dinero, ese dinero al cual nunca sabe dar importancia.

Hollywood presenció siempre ese otro conflicto estable entre los principios del realizador y el aspecto financiero de cada film. Podría hoy ser riquísimo si quisiera transigir en sus ideas. No podemos encontrar en Hollywood alguien más idealista, más sinceramente idealista como para poderle rendir la admiración que él merece. Ha tenido días sombríos, enfrentando compromisos insolubles, mientras tantos mediocres disfrutaban aquí de situaciones magníficas.

DIFICULTADES CON GLORIA SWANSON

A primera vez que en la carrera de Erich von Stroheim aparece un "supervisor" es "Queen Kelly" (Reina Patricia). Cierta día le dieron una hoja de papel con indicaciones precisas. Expuso entonces su punto de vista: "La perfección de una escena no puede estar ceñida — (pasa a la página 42)



FRANCIS LEDERER

Hace ya muchos meses que la prensa norteamericana y las compañías cinematográficas especialmente hablan de Francis Lederer. En Cinegraf hemos debido hacernos eco varias veces de este actor que Buenos Aires conoció al lado de Brigitte Helm en "La maravillosa mentira de Nina Petrowna". Para los Estados Unidos, Lederer resultó un extranjero que sentaba plaza de "intelectual" y que en tal condición se hacía acreedor de todos los respetos. Usufructuando de ella, interpretó la cinta "El hombre de dos mundos", que a pesar de haber sido concluida hace muchos meses, no ha sido aún presentada entre nosotros. Continúa trabajando en California, que parece dispuesta a imponerlo. Por sus antecedentes en producciones alemanas y su físico es que lo mencionamos entre "los actores de difícil popularidad", refiriéndonos a las reacciones habituales del público argentino ante actores precedidos de la mayor fama, que no consiguen nunca arraigar en el país. En igual condición hallábase otro actor, compatriota y compañero de Greta Garbo, Carl Brisson, que acreditando mayores condiciones que Lederer se presentó el año pasado, luego de haber sido visto a través de cintas inglesas, en "El crimen del Van dades".



ACTORES DE POPULARIDAD DIFÍCIL

EL PARTIDO QUE SIEMPRE GANARA BRISSON...



MARLENE DIETRICH

Dispositivos impecables en la
reproducción de un ambiente:
recrear la vida de un país
ajustando a los archivos, que
guardan y están panorámicos
en movimientos de regiones
distantes para superponer
sobre ellos, en un ho-
rral trabajo de laboratorio,
las imágenes de los persio-
les, que simulan pasear por
cualquier país cuya geografía
ni siquiera conocen, o despa-
char, sencillamente, al lugar
elegido para la acción un

completo equipo de técnicos
y artistas. Este procedi-
miento, es puesto en práctica
siempre por los produc-
tores europeos y muchas ve-
ces el mayor mérito de algu-
nos de sus cintas consiste en
el gran atractivo de ver re-
creadas, en magníficas fo-
tografías, ciudades y inte-
rios que la visión del director
y el poder de las cámaras
arreglan en toda su belleza
y en sus más típicos aspectos



PARIS

RONDA

VENECIA

VISTO POR
RENE CLAIR
EN "14 DE
JULIO" A LA
IZQUIERDA,
ANNABELLA,
LA PROTA-
GONISTA.

REGISTRADA EN "NO

SOY UN LADRON"

UN PINTO-
RESO PUEBLO
ESPAÑOL FIL-
MADO EN LA
PELICULA
ALEMANA
"PARIS-
BIARRITZ"

EL MUNDO A TRAVES DEL CINE
ASPECTOS DE EUROPA
EN SUS NUEVAS PELICULAS

DICK



POWELL

Fra solamente un "crooner", un cantante radiotelefónico de grata voz, llevado al cine Barbra Streisand, Empress, de tan risueñamente simpático. Ahora podemos anunciar su conversión en actor. En un buen actor, Frank Borzage, a quien se distrajo encargándole una cinta frívola e inapropada para sus altos méritos, hizo de Dick Powell el expresivo intérprete de porvenir que se verá este año en la película "Flirtation with death".

Enero, 1935

DEL William Powell de las películas mudas, que concluyó su "personalidad" cinematográfica de traidor con aquel film inolvidable: "La ley del hampa", ya no queda sino algún recuerdo fotográfico. Este Powell — que fué apoderándose de todos los públicos en una renovación de fisonomía y de expresión, de arte y de temperamento, el Powell que culminó su labor en "La cita" a la vera de una magnífica Kay Francis que quién sabe cuándo volveremos a encontrar — es el que ahora domina con su singular seguridad. Con esa seguridad que también nos hace temer por su arte, porque a veces se nota el descuido del actor que domina el oficio sobre el espíritu puesto en el personaje.

Hoy necesita Powell el acicate del esfuerzo y la rivalidad de los compañeros para no apoltronarse. Por eso, en busca del contraste, tal vez, se le ha ido a buscar pareja en otra actriz que está transformándose como se transformó él, y dominando a un público hostil como él dominó antes a los públicos que silbaban al "malo". Hablamos de Myrna Loy, esta actriz del enigma, vampiresa cuando las vampiresas al estilo de Pola Negri habían dejado de interesar por falta de aire. Breve carrera recorrida y breves años señalan el tiempo y la mutación de la personalidad artística de Myrna Loy. A tal punto que de aquella terrible vengativa de sus primeras películas a la vivaz y alegre compañera de un Powell en su mejor momento, de "La cena de los acusados", hay,



PAREJAS

MYRNA
LOY



LOGICAS:

WILLIAM
POWELL



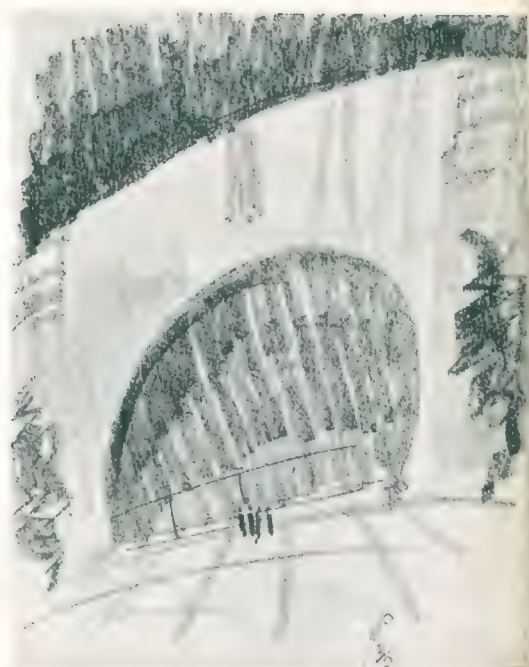
aunque la frase sea de clisé, un verdadero abismo. La experiencia de la nueva pareja ya tiene reedición. En "Sendas distintas", todavía al lado de un Gable lleno de vigor. William Powell se sabe imponer siempre en un ritmo propio a la interpretación. Obsérvese en qué forma acapara la tela cuando permanece en ella, aun rodeado de compañeros con personalidad propia; de ahí que sea difícil para éstos no sólo seguirlo en ese ritmo, sino destacarse. Myrna Loy, en cambio, cae en el radio de acción personal de su compañero de ahora, tan naturalmente, por ejemplo, en "La cena de los acusados", como si toda su anterior labor cinematográfica hubiera sido así: frívola, despreocupada, ligera, gentil. Y acompaña a Powell en todos los instantes, y con la misma intensidad que aquel imprime a su papel y a la película. Basta para ello seguir a ambos en "Sendas distintas". Es decir, que Myrna Loy posee la facultad más difícil de un artista. La adaptación a todo temperamento, el ánimo vibrátil a todas las expresiones y la certeza de su propia personalidad, que brilla sin que se note, aun a la vera de un William Powell, absorbente como nadie y personal como nadie también. Esta es la nueva pareja del año. La pareja no para el mani-romo de amor, sino para la lucha o la alianza de dos caracteres fuertes. Y la veremos de nuevo en "Evelyn Prentice".

FERRIC MARCHI

LAS AGUAS DEL PACIFICO
AISLANDOLOS DEL "STUDIO"

GARY COOPER,
RICHARD ARLEN
Y BING CROSBY
EN EL "JOBYNA."

EL ACTOR
COMICO
ANDY
DEVINE



LAS FACHADAS IMPONENTES

Pareceran las mismas mansiones de las películas de gran mundo. Enorme residencia para sombra de habitantes de un cine y que, en su departamento, estuvo en recintos a la sombra del Empire State Building que le quitó todo rayo de sol. Sin embargo, con propiedad de actores, secundarios como Randolph Scott, muy arondo en este rincón de un chalet que habrá costado, a lo mejor, con tres papeles en cualquiera de esas producciones que pasan sin el menor recuerdo, a de inteligentes actrices como Wynne Gibson, encerrada por e por la fronda en la "cama" del Culpeper Circle de California, hospitalario centro de la



MASTER BARNES Y SU SEÑORA MADRE, ACTRIZ DE CINE



ESTA CRIATURA "QUE PROMETE"...

...SE HA CONVERTIDO HOY EN UNA INTERESANTE Y DESCARADA INTERPRETE DE TÍPICAS COMEDIAS NORTEAMERICANAS ...

...Y A LA VEZ EN LA SEÑORA BARNES, MADRE DEL SEÑOR NORMAN BARNES SCOTT QUE TENIA 18 DÍAS EL ONCE DEL MES PASADO, FECHA DE ESTA FOTO...



...EL CUAL CABALLERO POSEE EL DEPARTAMENTO CLARO Y SENCILLO QUE LA FOTOGRAFIA MUESTRA





MIENTRAS SE FILMA

Frank Borzage, el gran director que aparece en el centro de esta indiscreta fotografía, ha dejado momentáneamente sus preocupaciones dramáticas para abordar un tema frívolo: "Flirtation walk", historia de cadetes de la Academia Militar de West Point. Con un fondo artificial — siempre ha asombrado a sus admiradores que Borzage, tan enamorado de la naturaleza, a la cual da lugar preponderante en todas sus cintas, utilice, indefectiblemente, algún telón para ciertas escenas, — en una costa cuya inexistencia denuncian los focos superiores, a pocos centímetros del micrófono, aparece en plena ensañación Dick Powell y en su amorosa contemplación Ruby Keeler. ¿Cómo ha elegido el director estos intérpretes, insignificantes y escasamente dotados? Los compromisos de la compañía pueden explicarlo. Pero, a pesar de ello, y como decimos en otra página, ha realizado la proeza de hacer del primero un artista de mérito.

Ante Alexander Korda, de España, esta vez en Londres, Douglas Fairbank recorre a saltos y zambas una típica posada española, reconstruida en las galerías de Elstree para su reciente obra — el más conocido de Don Juan, que veremos este año.





1.—Las altas intensidades de la luz en las galerías cinematográficas pone en peligro la vista de los actores muy a menudo. Gwyneth Lloyd manifiesta "que la claridad y pureza de los ojos es condición fundamental para una artista de películas. Baño mañana y noche los míos en agua destilada y una vez a la semana en una solución de cristales de bórax". 2.—La misma intérprete inglesa utiliza para el embellecimiento de los ojos preparados de cuya composición se enorgullece en ser autora, que aplica mediante pequeños rodillos de esponja. 3.—Hay rostros cuyo cutis no exige el auxilio del experto de "maquillaje". Mientras algunos obligan a la combinación de una serie de "números" de distinta tonalidad, otros requieren una simple acentuación en determinadas zonas de la cara, como el de Rochelle Hudson. 4.—Una Merkel, en la instantánea aparece observada por su compañero Russell Hardie, es, en cambio, de las que deben ponerse en manos distintas a las propias para realizar su "maquillaje". Además, utiliza su pequeña caja de preparados a fin de fortificar, mediante el uso de polvos especiales, el arreglo de horas antes. 5.—Los galanes también se cuidan. Y Gene Raymond, como es natural, atiende minuciosamente su más característico atributo: la popular cabellera casi platinada...

PUNTALES DE LA BELLEZA

Enero, 1935

J
O
E
.
E
.

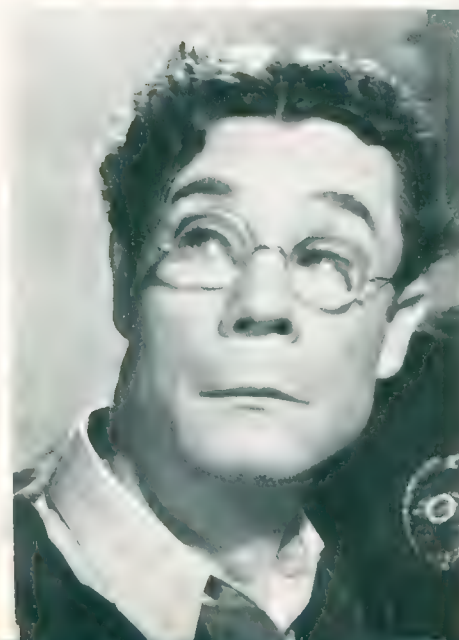


LOS ACTORES COMICOS



DE NORTEAMERICA:

B
R
O
W
N





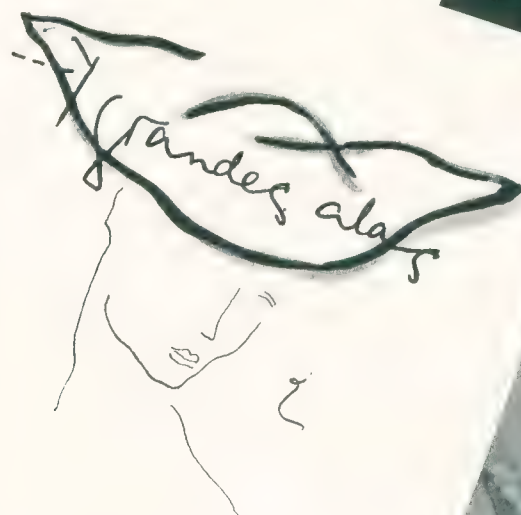
JUNE LANG



LA EX MARQUESA DE LA FALAISE ASPIRA AUN AL CETRO DE LA MODA



GLORIA SWANSON



ADRIENNE AMES

PHILIPPS HILBER



CLAIRE TREVOR



PEGGY PEARSON



ANNA MAY WONG



GLORIA SWANSON

ASPIRANTAS INGLESAS A LA POPULARIDAD



GWYNETH LLOYD

UNA PELICULA DE LA VIDA DEPOR-
TIVA, REALIZADA POR ALBERT DE
COURVILLE EN LAS GALERIAS DE IS-
LINGTON, "WILD BOY", LA PRESEN-
TARA ESTE AÑO A NUESTRO PUBLICO

PERSPECTIVAS QUE OFRECE EL CINE YANKEE EN 1935

"Estrictamente confidencial"

("Broadway Bill")

Película de Frank Capra

NO hace mucho Columbia presentaba un film ligero, sentimental y jocoso, llamado "Lo que sucedió aquella noche". Aunque todo el mundo quedó satisfecho de él, nadie, y el "studio" mucho menos, supuso que llegara a ser uno de los éxitos de boletería de la temporada. Pero cuando la película comenzó a batir el record de recaudaciones en todas partes, Columbia decidió continuar por ese camino.

"Broadway Bill" es esa continuación.

Ha sido guiada por el mismo director, Frank Capra, y adaptada de un relato de Mark Hellinger por Robert Riskin, cuyo diálogo delicioso hizo tanto en favor de la anterior producción. M. G. M., cansada de ver a sus mejores figuras compitiendo desde salas rivales, le negó a Gable a Columbia, por lo que ésta eligió a Warner Baxter para el primer papel. Hay que confesar ahora que muchas veces Warner Baxter no se siente cómodo dentro de una parte cortada a la medida para Clark Gable.

Sin embargo, Warner Baxter está aceptable y con el consistente apoyo de Myrna Loy y Walter Connolly en la película, ésta, que comienza lentamente, alcanza la cúspide en escenas deportivas emocionantes, tales como hasta ahora no se habían ofrecido en la pantalla. Agotado por el trabajo en la oficina, el personaje de Baxter abandona a su esposa y su posición social, para correr a Broadway Bill.

Es entonces cuando la película cobra buen humor y proporciona animación, porque todas las escenas del turf están realizadas con tacto seguro y con un conocimiento real de la pista y los que la frecuentan. Los días de training, las fluctuaciones de las apuestas, los rumores que circulan, el trabajo de zapa de los grupos que controlan el juego y la casi irresistible ten-

Una de las pautas más seguras para el pronóstico de las realizaciones de una temporada la ofrecen los trabajos efectuados para ella por los mejores autores de un país. Los Estados Unidos cuentan con verdaderos maestros del arte cinematográfico. ¿Qué han producido ellos para los meses que se avecinan? A través de los críticos extranjeros y de los informadores norteamericanos adelantamos en esta página las características de algunos films de responsabilidad con los cuales Hollywood hará frente, en la temporada de 1935, a la vigorosa competencia europea.



UN MOMENTO DE "HAPPINESS AHEAD", NUEVA PRODUCCION REALIZADA POR MERVYN LE ROY



MYRNA LOY Y WARNER BAXTER EN "ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL", DE FRANK CAPRA

sión nerviosa que precede a la gran carrera están recogidas en forma indeleble por la película.

En el cine ya sabemos lo que va a pasar y por eso se pierde gran parte de la emoción. Pero en "Broadway Bill" se ha construido tan hábilmente el ambiente que llegado el momento de la gran carrera es cosa de ponerse de pie sobre la butaca y empezar a gritar como en la tribuna del hipódromo...

"El capitán odia el mar"

Película de Lewis Milestone

UN vapor sale del puerto de San Pedro, rumbo a Nueva York. El capitán — Walter Connolly — odia el mar. Y parte, empero, en otra travesía. Para muchos de los pasajeros es un viaje como cualquier otro, pero resulta ser el punto culminante de sus vidas. Un fracasado escritor de Hollywood, que trata de empezar una novela, embarca ebrio, sigue ebrio durante el viaje y desembarca en Nueva York para encontrarse con la misma vida de antes — John Gilbert. — Un agente de policía, tras la pista de unas acciones robadas que no sólo recupera, sino que roba la novia al ladrón. Fred Keating es el ladrón, que pierde las acciones y la novia, pero encuentra una viuda rica a bordo. Akim Tamiroff, que regresa a su patria tropical para sofocar una rebelión y que es ejecutado al desembarcar. Una muchacha ligera de cascos, hasta el verano pasado, ahora respectablemente casada, cuyo pasado se revela durante el viaje. El esposo, creyéndose el hazmerreír de las gentes, le pega brutalmente, hasta que lo ponen en la barra y ella intenta suicidarse.

Estos y otros personajes menos importantes viven en "El capitán odia el mar", y aunque son individualmente interesantes, al argumento, como unidad, le falta dirección. Todos los papeles están bien interpretados, la película es honesta y a veces brillante, pero no alcanza alturas ponderables.

(pasa a la página 41).

SUPUESTO CASAMIENTO DE CADETE DE LA ACADEMIA MILITAR DE WEST POINT EN LA PELICULA DE FRANK BORZAGE "FLIRTATION WALK"



EL HUMORISMO EN TORNO DEL CINEMATOGRAFO

"Desde los palcos el cine se ve tan mal que se pasa uno la noche creyendo que todos los personajes son el traidor."

Enrique Jardiel Poncela ("La tournée de Dios").

"Un ciudadano de Barnes me escribe, diciendo:

"Dear mister Chaplin:

"Si dispone usted de tiempo tendríamos a orgullo viniera a tomar el té con nosotros cualquier tarde. Le ofreceríamos un verdadero té a estilo escocés. Estamos en un lugar muy a la antigua, con los pavos reales paseando por los bien cuidados terrenos y tres preciosos viveros de truchas, de las que anoche me llevé a casa cinco magníficas. Pesaba cada una, aproximadamente, libra y media. Usted estará cansado del gentío, y sé que todo el mundo quiere retenerle, pero si siente necesidad de un poco de reposo, venga con nosotros. Si no fuera por sus graciosas caracterizaciones en la pantalla durante la guerra, nos hubiéramos hundido todos."

"¿Hay alguna probabilidad — pregunta una mujer de Brixton — de que usted necesite para sus películas el servicio de dos hermanitos gemelos de unos cuatro años y casi indistinguibles? Un "manager" americano ha estado recientemente en las cercanías y ha hecho un contrato de dos niñas gemelas, lo que parece indicar una demanda de gemelos en las películas americanas."

De "Mis Viajes", de Charlie Chaplin.

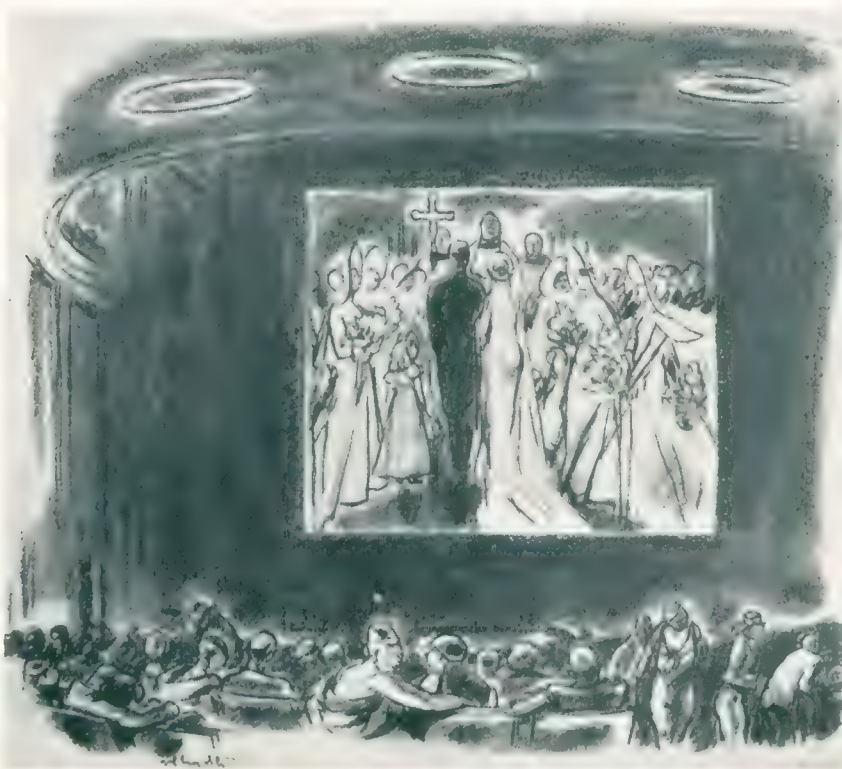
"...Y si la película es como la del otro día, mejor es que leáis la novela, por atrevida que sea..."

¡Qué película... No sé de qué pueden asustarse luego."

Jacinto Benavente ("Literatura").



SE REVELA AQUI EL SISTEMA QUE EMPLEA LIONEL BARRYMORE PARA PODER CUMPLIR CON UNA CLAUSULA DEL NUEVO CODIGO, QUE OBLIGA A EMPLEARLO EN CUANTA PRODUCCION SE REALICE—(de Haenigsen, en "Judge")



CONSECUENCIAS DE LA CAMPAÑA MORALIZADORA: "HAN CAMBIADO UN POCO EL ARGUMENTO. EN EL LIBRO, ELLOS SE SUICIDAN"—(de "New Yorker")



"SIMBAD"
(de Edwina, en "Life")



"—AHORA ABRACELA, DIRIJA SU PERFIL HACIA LA CAMARA, APOYE SU MANO EN EL POMO DE LA ESPADA, PONGA SU PENSAMIENTO LEJOS DE SUS BIGOTES, Y, ¡POR FAVOR, TRABAJE CON NATURALIDAD!" (de "Punch")



"¡CONTESTEN! ¿HE PEDIDO YO ACASO LLUVIA? — (de Peter Arno en "New Yorker")



LA NUEVA OBRA DEL DIRECTOR DE "EL CONGRESO BAILA"



JEAN PARKER Y PHILLIPS HOLMES

En los últimos meses, y aprovechando el éxodo forzoso de muchos realizadores y artistas radiados de Alemania por el nacional-socialismo, los Estados Unidos anexaron a sus compañías hombres de eficacia probada como Fritz Lang, G. W. Pabst, Joe May y Eric Charell, de lo mejor entre los que han conseguido los mayores éxitos de los últimos años del cine germano. El último de los nombrados, director de una de las más hermosas comedias musicales producidas hasta hoy: "El Congreso baila", acaba de realizar en California "Caravan", una historia de gitanos y damas de linaje, condimentada naturalmente con magnífica música, que agrupa notables intérpretes. Encabeza el reparto Charles Boyer, que en la versión francesa tiene por "partenaires" a Annabella y Conchita Montenegro, y en la original a Loretta Young y Jean Parker. Actúa también en esta notable película Barry Norton.



JEAN PARKER Y CHARLES BOYER



LORETTA YOUNG Y BOYER

UNA RESEÑA CRÍTICA DE LAS ACTUACIONES DE CADA INTERPRETE

BRIGITTE HELM

SE guardaba vivo el recuerdo punzante de "La Atlántida". Pero 1934 señala una gran declinación de Brigitte Helm, actriz complicada si las hay, nunca satisfactoria en totalidad. Aparte esto, que atañe a la simpatía o antipatía que despierta toda artista; la Helm flaquea en 1934, con "París-Biarritz", fuera de su cuerda, y en "Oro en el fondo del mar", casi desconocida en sus conocidas peculiaridades. Claro que sólo creemos en un retroceso, antes que en una declinación, que sería de veras lamentable para el buen cinematógrafo.

HELEN TWELVETREES

TAMPOCO se ha destacado esta actriz sobre sus anteriores trabajos. Ni en "Ella era una dama", ni en "En Capri nació el amor", pasa de una discreción suma, la discreción del modo de actuar, sin tensión, sin brío, sin espíritu, en fin, que la hizo admirar en "Cuando ama un valiente".

ANN HARDING

NOTABLE labor en cantidad y calidad, la de esta actriz, definitivamente impuesta y todavía resistida por cierto público. Cinco películas es trabajo impropio. Más se nota, en la sola mención de las mismas, "Vidas truncadas", "La pasión de Virginia Winters", "Devoción"—tal vez su mejor realización de 1934,—"Poco amor no es amor" y "La dama galante".

GENEVIEVE TOBIN

COMO quien no quiere, discretamente, silenciosamente, se fué insinuando Genevieve Tobin en la pantalla. Plástica grata, frescura espontánea, fineza y morbidez de expresiones, le han servido para esa conquista difícil de las plateas, sobre todo cuando no van acompañadas por la "reclame". Así ella ha triunfado en un drama fuerte, "Amé a una mujer", superando a Kay Francis y a Edward Robinson; y ha triunfado en "Fácil de amar", una comedia reidera, y en "Jugar con fuego". Un largo trecho de triunfos por recorrer para sus méritos.

MAGDE EVANS

MUCHO trabajo — y variado — para su arte, en 1934. Y poca selección. Desde el drama truculento en "La mano invisible", hasta la comedia con Spencer Tracy, en "El fanfarrón"; desde el fácil personaje de "Cena a las ocho", hasta "Amantes fugitivos", que señala lo que Magde Evans está capacitada para realizar. Lástima que a una actriz como ella, siempre en progreso, se la distraiga en "roles" dispares de categoría y de temperamento.

KAY FRANCIS

OTRA actriz que ha cumplido una labor agotadora. La lista de sus películas — todas éxitos de público y alguna de alta calidad — lo demuestra. Hela aquí: "Amé a una mujer", entre seductora y amorosa; "La casa de la calle 43", con Ricardo Cortez; "Doctora Mónica" — sólo ella y nada más; — "Mandalay" y "Wonder Bar". Es natural que Kay Francis no pueda mantener una línea artística del todo depurada. Ni que repita, en el ajeteo, su recordada "La cita", con William Powell. Pero jamás defrauda.

(viene de la página 7)

Frankie Darro. — Tipo de pilluelo mayor. Tipo dominador de la pandilla de los muchachos cercanos a los 18 años, este de Frankie Darro, elegido para "Sin el rugir del cañón". En esta película, sin embargo, no alcanza el joven intérprete el vigor de su otra interpretación, ya en primer plano, de "La edad peligrosa" que le exige el despliegue de sus facultades. Se reafirma Darro en 1934 como un actor cabal, cuyo ciclo recién puede decirse que se inicia.

George Breakston. — El protagonista insuperado de "Sin el rugir del cañón". Admirable de debilidad y de ese coraje desesperado de los niños sufridos. Como en el caso de Lynen, el niño francés, Breakston aprovecha su físico, pero pone de su parte una vida interior maravillosa por la comprensión del drama ficticio que vive. Interpretación, la suya, inolvidable de angustia, tal como debe haberla querido la exigencia de Borzage.

Robert Lynen. — Cree Cinegraf haber hecho de este actor el elogio más cumplido, a través de sus dos obras, en 1934: "El pecoso", sin una falla, ni suya ni de la dirección, y la casi inadvertida "El pequeño rey", toda una media película difícil de igualar. En Lynen, no obstante, creemos que el actor concluye con el niño.

Shirley Temple. — Triunfo de simpatía mundial. Tres películas para su ascensión vertiginosa de un año. Caso de excepción en el cine. Shirley Temple queda aquí, para la sola mención de sus tres obras: "Dejada en prenda", "Ahora y siempre" y "El encanto del hogar". El resto, todo el resto, se ha escrito, sin agotar el tema.

Maureen O'Sullivan. — En "Sombras del pasado", al lado de Robert Montgomery, realiza esta actriz su mejor labor del año anterior, en cuanto al tono sostenido de su personaje durante toda la película. No obstante, alcanza sus momentos más interesantes, con Weissmüller, en "Tarzan y su compañera", en la magnífica escena del despertar y en esa notable plástica del baño sumergido, poema de línea y de danza.

Loretta Young. — Con un breve y frustrado intento de "vampiresa", casi se derrumba el prestigio tierno de la actriz en "Nacida para el mal". Pero la coloca en su primer plano — aquel de la recordada "Huérfanos de Budapest" — el trabajo desarrollado en "Fueros humanos". Con su simpatía habitual — nada más que con ella — en "La casa de los Rothschild" y en "La venganza del caballero audaz".

LAS QUE SE PRESENTARON EN EL 34



KATHERINE DE MILLE

Señalamos a esta actriz que encuentra su mejor oportunidad en un corto papel de "¡Viva Villa!" Hay en ella pasta para grandes cosas. Y es cosa de verse pronto.

GERTRUDE MICHAEL

Agradable iniciación como estrella, encuentra en "Una dama sin igual", con un personaje clásico en las cintas policiales. Sin revelar aún una personalidad, gusta su presencia.



DOROTHY DELL

Una película como protagonista: "El ángel de los muelles", que reveló una actriz joven de espléndida figura y temperamento poderoso. A poco de filmada desaparece.



MADELINE CARROLL

Una revelación de proporciones artísticas la de esta actriz, en "Yo he sido espía". Trabajo penetrante, sincero, contenido. Expresión dramática intensa. Parquedad de acción. Y una defraudación en "Cohecama", fuera de tono, así como en "Mme. Guillotine", antes.

PAT PATERSON

Interesa por el momento más como esposa de Charles Boyer que como actriz. Películas del corte de "Seamos optimistas" no muestran sino a una pobre actriz de vistosa figura.



JESSIE MATTHEWS

Un debut, un triunfo rotundo: "Siempre viva", en oportunidad de cuyo estreno hicimos el cumplido elogio de esta actriz inglesa.



Mae West. — Cinegraf explicó su imposibilidad cinematográfica. Su carrera, que duró algo por nutrirse en el escándalo, ha concluido. Al lado de delincuentes siempre, en plena cátedra de amoralidad, fué la figura más desagradable que tuvo la pantalla en 1934. Y puede darse por eliminada.

DOROTHEA WIECK

MAL trasplante de Alemania a Hollywood, como en el caso de Anna Sten. Repitió su personaje célebre de "Internado de señoritas", en "Anna y Elizabeth", pero ya sin el vigor aquel, ni la vida interior de entonces. Pasó sin entusiasmar en "El hijo que vuelve", y le prestó su ternura sin dobleces al personaje demasiado dulzón, pero potente, de "Canción de cuna". Dorothea Wieck, sin embargo, reclama más que reediciones y papeles fáciles.

BETTE DAVIS

DOS películas para su descenso: "Misterio en la niebla" y, sobre todo, "El cautivo del deseo", creación violenta de efectismo y grandilocuencia.

JOAN BLONDELL

COMODIN siempre agradable. Y siempre empleado. La mención de sus películas de 1934 aclara esa aseveración: "Amor por teléfono", "Que no lo sepa mi mujer", "Desfile de candelas" y "Viudas habaneras", con una Glenda Farrell que obliga a no descuidar el esfuerzo.

IRENE DUNNE

UN poco monocrorde, pero dando siempre la sensación de que le falta personaje. Notorio esto, en "Ann Vickers", falsa psicología femenina, y más aún en "Tu vida es mía".

KATE DE NAGY

BAJO el cielo de Viena" vuelve a mostrarnos la gracilidad de esta actriz, que es más que una intérprete de comedia. Y en "La muchacha de París", no hace sino acentuar el deseo de verla acometer papeles con más substancia. Discreción es también la tónica de su labor actual, obligada por direcciones miopes.

GRACE MOORE

EN el número anterior, Cinegraf destacó el éxito interpretativo, artístico y vocal de esta actriz, en su única película, "Una noche de amor".

MARTA EGGERT

UNA canción, un beso y ella". Demasiado poco, por cierto, y no por culpa de la actriz.

ELIZABETH BERGNER

EN "El romance de Catalina la Grande" no alcanza a reeditar sus éxitos en las tablas. Sólo una breve escena, fuerte, al final del film.

DOLORES DEL RIO

DETESTABLE en "Volando a Río", mejor en "Wonder Bar", y fuera de tono, absolutamente, en "Mme. Dubarry". Una fama vacía.

MARLENE DIETRICH

YA se olvida de ella hasta Josef von Sternberg en "Capricho imperial", solicitado por otros modelos. En su manera actual, hace tiempo que Cinegraf señaló el agotamiento de la actriz. Solamente una nueva guía en 1935, la de Lubitsch, que quizá la obligue a emplear otros recursos, puede abrir la última perspectiva.

WALLACE BEERY

LA reafirmación de Wallace Beery con tres creaciones de la misma potencia e intensidad y absolutamente dispares en cuanto a contenido dramático, bajo la corteza aparente del parecido. En "Arrabal, en "Viva Villa" y en "La isla del tesoro", el notable actor realiza otras tantas notables interpretaciones, contenidas de sentimiento simple, vibrantes de fuerza dramática, estupendas de recursos propios, auténticamente suyos. He aquí otro gran actor para el que los "studios" deben crear dramas y seres de carne y hueso, aunque sea yendo a la novela, a la historia, si no a la vida misma.

SPENCER TRACY

EN una sola interpretación cabal, mantenida en una línea de depurada concentración y de finísimos recursos, destaca Spencer Tracy en "Fueros humanos", la magnífica creación cinematográfica de Borzage. Físico impropio, rostro basto, y, sin embargo, un caudal único para la ternura difícil y rebelde, posiblemente único en el mundo de los actores del cine. Pero necesita eso: necesita la gran creación del director. Por eso, Spencer Tracy flaquea cuando no hay substancia en los papeles; así en "Mientras Nueva York duerme" y en esas caídas de "El poder y la gloria" o "Locura de Shangai", Tracy no es actor dramático. Es el actor para la ternura inaudita, punzante, que sólo es capaz de encontrar, cinematográficamente, Borzage. Ahí está el "quid" de este intérprete.

MARGARET SULLAVAN

TAMBIEN dos obras la destacan del resto compacto de las actrices nuevas. Obras y personajes para su tipo y temperamento, es verdad, pero que ofrecen serias dificultades. En "¿Y ahora, qué?", sostiene el esfuerzo de un compañero como Douglas Montgomery, dispuesto a sobresalir, y en "Parece que fué ayer" supera con creces a John Boles. Algunas escenas de esta última película pueden estar entre las más logradas de la actriz y del año cinematográfico.

GEORGE ARLISS

DESPUES de su actuación opaca, encuentra George Arliss el favor de los públicos. Sus "meneurs" han dado en la clave, pero van a concluir por agotar al intérprete cuya máscara es una y cuya "manera" es una también. Lo mismo en "Voltaire" que en "El último caballero", que en "La casa de los Rothschild". En esta última película, empero, George Arliss realiza su labor, sostenida, en una tesitura de gran efecto y alcanza expresiones rotundas. Es, dentro de los reparos anotados, otra tardía revelación del año.

CHARLES LAUGHTON

MUY similar al recordado Janings, en el criminal de "Justicia divina"; teatral y efectista en "Pasión de la selva". Y bien lejos de su labor, en las dos películas, de aquella realizada para la máscara de Enrique VIII, que es su mejor trabajo de 1934.

JAMES CAGNEY

VIVAZ como siempre, lleno de "entrain". James Cagney sobresale netamente en "Desfile de candelas" y en "El mujeriego". Trabajo fácil, se dirá, pero trabajo de actor, seguro de sí mismo.

Al lado de las estrellas

(viene de la página 16)

CUANDO Grace Moore fué a los estudios de Columbia para empezar a filmar "Una noche de amor", pidió al departamento de publicidad un reportero para que le hiciera una "interview". Nadie apareció.

Dijo luego que con mucho gusto posaría para algunos fotografías del mismo departamento; tampoco éstos se hicieron ver. "No había interés"...

Pasaron las semanas y por primera vez en su vida, Grace Moore, estrella del Metropolitan Opera, extraordinaria cantante, mujer de mundo, habiendo sido visitada por celebridades artísticas y ya residiera en Park Avenue, Nueva York, en su villa de Cannes, o en su casa en París, era un fracaso según la opinión de Hollywood.

Cuatro años antes había trabajado en Metro con Lawrence Tibbett, con un sueldo fantástico y en películas que costaron muchos miles. Pero sin éxito de ninguna especie.

Esa sería la causa de la triste bien-

venida. Se empezó a filmar "Una noche de amor", y Grace descubrió que en Columbia se trabajaba con espíritu de entusiasmo y sobre todo con espíritu de experimentación.

Entre otras cosas, se trataba de obtener un sonido nuevo, por lo que la diva ya no necesitaba reprimir su voz como se veía obligada a hacerlo antes. Ya no hacía volar los tubos del aparato de sonido cuando daba alguna nota alta y pudo cantar como lo hacía en la Opera con su voz fresca y maravillosa.

Pronto se convencieron de que la película causaría sensación; luego llegó la noche de la "preview" y por primera vez todos los espectadores gritaban, aplaudían frenéticamente, todos de pie vibrando de entusiasmo. Cuando hubo terminado la "preview", todos los reporteros querían acercarse a Grace Moore y los fotógrafos trataban de obtener en sus placas su interesantísima figura.

LOS QUE DESAPARECIERON CON EL 34

MARIE Dressler, Dorothy Dell, Lilyan Tashmann, Lew Cody, Karl Dane, Lou Tellegen, Russ Columbo. La serie es larga. Dos suicidas, absorbidos por la indiferencia de Hollywood ante los sin trabajo. Un cómico de calidad, Cody, que, como los otros iba dando tumbos en el supremo llamado a lo poco que quedaba de su fama. Una actriz de porvenir que perece en un accidente apenas comenzaba a triunfar. Un ac-

tor de papeles antipáticos. luego cómicos, que concluyó siendo director de comedias desenfadas: Lowell Shermann, desaparecido hace pocos días. Y, sobre todo, la pérdida más sensible: la de Marie Dressler que deja trozos magníficos para el recuerdo. Pero ni una sola gran película "de" ella. La que le vimos en la temporada que transcurrió era impropia de sus respetables condiciones de actriz sería a la que se obligó a la bufonada.



Marie Dressler, al cumplir 62 años, con el gobernador de California.



Lew Cody, al lado de Eleanor Boardman, en una de sus tantas comedias mudas.



Lowell Shermann, dirigiendo a Loretta Young en "Nacida para el mal."

MYRIAM HOPKINS

LA gran calidad de esta actriz se ratifica ampliamente en 1934. Tres películas la muestran en descolante labor gracias a su admirable ductilidad. En "Rumbos de vida", rodeada de Gary Cooper y Fredric March, a cual más obstinado en sobresalir, y quizá disminuirla por contraste, sin lograrlo. En "Fuga apasionada" y en "Mi vida entera", en plena tesitura dramática. Ratificación total de una actriz que ha debido vencerse ante todo, para vencer a un público demasiado apegado a la mera belleza física o a la decoración efectista, cosas de que carece, felizmente, esta artista cabal.

INKIJINOFF

DESPUES de aquella "Tempestad sobre el Asia" que nos reveló hace años a un director como Poudovkine, y a un actor como Inkijinoff, malogróse éste en oscuras películas. Lo desaprovecharon, como a tantos otros, pero más que a otros. Hasta que le brindaron un papel secundario en "La batalla", con Charles Boyer y el "rol" de protagonista en "La cabeza de un hombre", de Duvivier. Aquí volvimos a encontrar a Inkijinoff, potente hasta la exasperación dramática más intensa, profundo en una labor de reconcentración, de vericuetos cerebrales morbosos, de tormento intelectual y de ansias. Inkijinoff completo, en fin, para lamentar sus ausencias.

VICTOR MAC LAGLEN

INSISTE este actor en sus personajes habituales, en la película "Basta de mujeres", con gracia un poco burda, pero sincera. Su trabajo mejor de 1934 es el protagonista de "El ángel de los muelles", sobre todo en el drama final, muy bien detallado.

W. C. FIELDS

INMEJORABLE creador de este medio tipo burgués-aldeano, de las comedias cómicas de antes, depuradas ahora de trucos. Expresivo y lleno de matices, encontramos a Fields en "Un par de tíos" y sobre todo en "Donde menos se piensa".

JOHN BARRYMORE

EL magnífico ascenso apreciado en 1933 no tiene oportunidad de acentuarse. "La comedia de la vida" muestra a un gran actor de teatro, obligado por el papel a la exageración.

CONRAD VEIDT

DEBIMOS incluir a este actor entre los desenchados de 1934. Pero es más que eso. La declinación, es notoria ya en sus dos películas: "El judío errante" y "Yo he sido espía", especialmente en ésta.

ROBERT YOUNG

CUANDO a este galán se le cña al papel con discernimiento, va a dar recién cuenta cabal de su mérito artístico. En "Mística y rebelde" y en "Devoción" tiene momentos de gran actor, empañados luego por cierta precipitación y cierto modo suelto y saltarín.

PAUL LUKAS

DEMASIADO trabajo y en labor disímil. Va resultando también un actor-comodín, como lo fué Lewis Stone. Cuatro películas lo cuentan en 1934 como personaje importante, pero sin relieve: "Canta, pecadora, canta", "Yo doy mi amor", "Fascinación" — su mejor trabajo — y "A la luz del candelabro", un papel cómico.

Sus actuaciones

Claudette Colbert. — "A son aise", en "Lo que sucedió aquella noche", natural, como su temperamento lo exige. Cae en manos de C. B. de Mille, y, en "Seamos salvajes", empieza a tentar al viejo director para darle papeles que no le corresponden, como el de "Cleopatra", que le veremos interpretar este año.

Elizabeth Allan. — Estuvo siempre dispuesta para que se la entienda, a fin de llegar a las cumbres de la emoción. No la tomaron en cuenta. Mas cuando un director de talento la cuida, sorprende con la inolvidable creación de la enfermera de "...Y la vida pasa".

Colleen Moore. — Como tantas regresó el año pasado. Aquietada, lejos de la "flapper", en "Gufa social" y "El poder y la gloria". Mas ya no puede aspirar a los viejos y benevolentes aplausos.

Jean Muir. — Mucho trabajo el de esta actriz. Y poco lucimiento. Destaquemos sus "roles" en "Doctora Mónica" y en "Secreto de una noche", característica de su personalidad fácil en la nota tierna.

Douglas Fairbanks. — En "La vuelta al mundo en ochenta días", da gusto a su afición turística. Pero se olvida de ser actor y, como director, fracasa.

George Raft. — Aparece en tres películas, para certificar el juicio de Cinegraf sobre su presencia inaceptable fuera de los contados papeles que le permite el físico. Nos referimos a "Suena el clarín", cosa de pandereta, a "Bolero", cosa de bailarín profesional, y a "Arrabal", lo mejor, como cosa del bajo fondo.

Merle Oberon. — "Enrique VIII" dió a conocer varias actrices en la sucesión de las reinas. Esta Merle Oberon sobresalió sin esfuerzo en su versión de Ana Bolena. Rostro de dolor y de ternura. Otra primera actriz absoluta para este año.

Clara Bow. — Un exceso de publicidad para su reaparición. Y la película "Hoopla", definitiva para señalar que no tiene, ni tuvo, nada que hacer en el cine.

Jack Holt. — Es ya una institución de la varonilidad dentro del cine norteamericano. No le cuentan los años. En obras que se le hacen a medida — "El remolino", "Hombres de acero" — está exacto.

Roland Young. — Siempre un gran actor cómico. Sutil y brillante en el personaje magnífico de "Vivir dos vidas".

Ruth Chatterton. — Nunca fué actriz. Pero ahora menos que nunca. Un fracaso en "Aunque no me quieras". Otro en "Hembra". Y el definitivo en "Vida errante".

Marjorie Rambeau. — "Fueros humanos" y "El secreto de una noche" dejan el excelente recuerdo de interpretaciones de caracteres de mujeres agotadas, comprendidos admirablemente por un fuerte temperamento.

James Dunn. — Este es el actor recuperado. Se desvaneció su presencia un tiempo para retornar con brío y personalidad simpática al público. Así, múltiple de recursos, en "El encanto del hogar", con la Temple, en "Seamos optimistas" y en "Cambio de corazones", soportando solo todo el peso de la película.

Mary Astor. — La fina compañera de Denny y de Fairbanks en las comedias del cine mudo aparece en un melodramático personaje de "El mundo cambia" que costaba trabajo atribuirle.

Grandes artistas en desencuentro con sus éxitos

(viene de la página 10)

dad, pero más opaco el film, perdido Pabst en los sets yankees como jamás lo estuvo, inseguro, impreciso. De esto tenía que adolecer la labor de su dirigido, que es uno de los artistas más maleables y dóciles del cine, no por carácter personal, que esto es secundario, sino porque así debe ser el gran actor. Lo de "Masacre" es otra oportunidad desperdiciada para Barthelmess, igual que en "A las doce en punto". ¡Qué lejos está Barthelmess de 1933, con aquella otra creación insuperada de "El último vuelo"!

POR contraste, viene a las puntas de la pluma, el retorno de Lillian Gish, precisamente la triunfadora con el actor ya mencionado, en "Pimpollos rotos". Nos hemos vuelto a encontrar con Lillian Gish. ¡Pero qué verdad aquello del "todo tiempo pasado"!... Sí, ha pasado el tiempo para Lillian. El tiempo de la maravillosa hermosura, de la estupenda inocencia, el tiempo que no se puede reconquistar. Mas, en cambio, queda la actriz. Y la actriz fué grande y puede

expresión sentimental, que es una facilidad fisionómica en él. Lo volvemos a ver en "divo" absoluto, en "Mujeres en su vida", ya sin relieve. Y en un personaje episódico de "Y la vida pasa", con substancia dramática suficiente, realiza lo mejor de su carrera en el 34. Actor también, este Kruger, desperdiciado y tal vez destinado a un rápido ocaso este año, de perdurar sus directores en la desorientación y en la fiebre productora.

A NNA Sten es el otro caso, como tantos otros, de un trasplante a Hollywood, no sólo infecundo, sino pernicioso. Dos años largos llevó la "partenaire" de Emil Jannings en "La tempestad de las pasiones" aprendiendo yankee, pero olvidándose del drama. Y al cabo de ese tiempo, le ofrecen una "Naná" fuera de época y de gustos, equilibrada para una censura estúpida y mohosa. Una "Naná" de caricatura de vampíresa. Y naturalmente, todo el potencial dramático de la actriz quedó sin utilizarse, comprimido, relegado, retaceado. No fracaso de la actriz, pues, sino

EL NUEVO GALAN DE MARLENE DIETRICH



HENRY ARMETTA COMENTA A CESAR ROMERO SU DESIGNACION PARA GALAN DE LA NUEVA PELICULA DE MARLENE DIETRICH, EN LA CUAL REEMPLAZO A JOEL MCCREA, DISGUSTADO CON EL DIRECTOR JOSEF VON STERNBERG

seguir dando lecciones hoy. ¿Cómo darlas, sin embargo, en un papel desairado, en un papel casi cómico, fuera de su centro, como el elegido para su reingreso en "Vivir dos vidas"? Lillian Gish no puede fracasar, porque eso sería subvertir la jerarquía artística. La industria, solamente, se ha equivocado al darle un personaje que no está a la altura de su pasado y de su presente, aun magnífico en la escena. Y el emocionado recuerdo de todos los públicos, para con la dulce intérprete de "Pimpollos rotos", no merecía ese pobre remedo, luego tan difícil de borrar.

Y Otto Kruger? Llega maduro al film. Y hay un apuro violento por aprovechar su éxito en las tablas. Para él no hay elección de tipos, porque en todos aprovechará su personalidad. Sin embargo, esto no sucede siempre. Kruger es un actor de composición, de método, de estudio. Es el gran actor de las tablas, acostumbrado a madurar sus interpretaciones, a gustarlas antes, a pulirlas. La fiebre de la producción cinematográfica debe desconcertarle. Y la simultaneidad no encaja en su ritmo. Pensamos así, al verle el año anterior, debatirse pobremente en "El crimen perfecto" con sólo unos pocos aciertos parciales. Con menos aún en "Sucedió en París", y con abuso de su

desperdicio de la actriz, gran culpa de Hollywood, que suele hacer estrellas de coristas, y partiquinas de estrellas. Pero Anna Sten es de las que pueden salvarse.

UN galán-actor surgió casi en las postrimerías de 1933, al lado de Miriam Hopkins y Lionel Barrymore en "El retorno de la extranjera". Se sabe que nos referimos a Franchot Tone. Hollywood necesitaba, empero, una pareja para Joan Crawford, que marchara paralela a la propaganda extracineamatográfica. Y los directores, entonces, hicieron un galán olvidándose del actor. En "Así ama la mujer", Franchot Tone acompaña a la Crawford. Es toda su misión. Y en "Moulin Rouge", a Constance Bennett. Eso es todo. Y es bien poco. Sólo que también el actor ha de recuperarse este mismo año. Le aguarda el principal personaje de "Paz en la tierra".

Y quedan ya, para cerrar estas menciones, otros tres actores, a los cuales, aun cabiéndoles el mismo defecto, intrínseco a ellos, de relegados, puede darse por finalizada o poco menos, su labor en el film. Son ellos Charles Farrell, al parecer definitivamente perdido, y no por ausencia de

(pasa a la página siguiente).

Reseña crítica

Bing Crosby. — Cada una de sus películas es una denodada defensa que hace el cantante al actor.

John Boles. — El de siempre, pero más insípido que nunca en "Parece que fué ayer", eclipsado fácilmente por Margaret Sullivan. Lo mismo en "Sinfonía de amor". Ni como cantante convence ya.

Ricardo Cortez. — Vuelto a encontrar en sus "roles". Cuatro películas para su prestigio. "El patrón", y "Wonder Bar", su mejor trabajo del año: "La casa de la calle 46" y "Man-dalay", con Kay Francis ambas.

Renata Müller. — Dos interpretaciones. "La guerra del vals", vibrante de gracia expresiva. Y el difícil "travesti" de "Victor y Victoria", que le exigió mayor dedicación.

Luis Sandrini. — Bien dirigido en "Blachuelo", demuestra que el cine argentino puede contar con un actor cómico de recursos y de porvenir. De una mímica varía aunque propensa a la unilateralidad, depende de los que lo guíen en el futuro para evitar su anquilosamiento.

Max Baer. — ¿Qué tiene que hacer este boxeador en el cine? La respuesta a cargo de las oficinas de propaganda norteamericana.

Douglas Fairbanks (h.). — En su creación única de este año, el del joven zar de "El romance de Catalina la Grande". Esfuerzo admirable, apagado luego en "La pasión del dinero" y en "Gloria de un día".

Herbert Marshall. — Incómodo en "Seamos salvajes", fuera de ambiente. Así como en "Yo he sido espía", superado por la actriz Madeleine Carroll. Y firme, seguro, pero sin mayor relieve, por la estrechez del papel, en "Deslices". Apenas el Marshall conocido, en las primeras escenas de este film.

Ann Sothorn. — "Es hora de amarnos" trae una actriz que recuerda a otras muchas y que allí se mueve con soltura y atracción. Consigue despertar expectativa ante próximas labores.

Hermann Thimig. — Triunfa como cómico en "Victor y Victoria" este actor que los productores alemanes querían introducir como galán inútilmente.

Ann Neagle. — Envuelta en una película dislocada. Aviva el deseo de observarla otra vez, de conocer en más sereno papel una típica actriz inglesa.

Pola Negri. — No consulta sino la época en que se desarrolla el asunto al volver en "El romance de Napoleón III".

Edward G. Robinson. — Una película, para recordar sus éxitos anteriores: "Amé a una mujer". Pero repetición de temas y de personaje, para un actor de la amplitud y vastedad suyas.

Nils Asther. — Siempre en tesitura de actor responsable, este actor, que todavía no ha sido bien aprovechado en un gran papel como aquel de la recordada "Tempestad al amanecer", con Kay Francis. El año anterior realizó su mejor trabajo en "Divina", decayendo luego en "El crimen perfecto" y en "La dama espía".

Jean Murat. — Su trabajo en "Tú, a quien adoro", extiende considerablemente el prestigio de que ya gozaba. Su obscurecimiento en otros films se debe más a la pobre calidad de estos.

Ramón Novarro. — Decae sensiblemente en 1934. La jira que efectuara gravita sobre su prestigio.

DE LOS ULTIMOS ESTRENOS

"UNA DAMA SIN IGUAL"

ESTAS señoritas, como "la notoria Sophie Lang" de la película, que toman el robo como un movido y desconcertante "sport", y son simpáticas, oportunas y hábiles, aun ante rivales de "profesión" del otro sexo, tienen larga ascendencia en la pantalla norteamericana. A Gertrude Michael le corresponde iniciarse como "estrella" en un personaje así — fácil para sus medios, que no son reclamados por cierto con gran urgencia ni variedad — de la película "Una dama sin igual", llevada con gran animación y movilidad de escenarios por el director Ralph Murphy. Las cualidades que acabamos de anotar no son habituales en los films de reciente estreno, ya que aseguran, por lo menos, una atracción sostenida del desarrollo, así sea éste convencional y previsto en asuntos del género.

"TODO CORAZON"

EMPIEZAN a darse a Jean Parker, delicadísima y conmovedora en la cuerda tierna, papeles de desventurada que la fuerzan a estar provocando lástima desde la primera escena hasta la última. La racha comienza en "Las cuatro hermanitas" y culmina en "Todo Corazón", una cinta desagradable que se acaba de estrenar. Para provocar conmiseración hacia un personaje se recurre hasta la presencia de artículos de ortopedia, destinados a provocar con la pena consiguiente a su uso el clima dramático del espectáculo. Hay cosas, y entre ellas esa, que están vedadas por el buen gusto. Pero el propósito ha sido, por lo visto, hacer flo-

rar al más espeso de los auditorios. Con una colección de calamidades de toda especie "Todo corazón" es una cinta que debe molestar a todo culto aficionado al cine.

"LA LOCURA ERRANTE"

SU más grande jugada", si nos atenemos al título original de la película. Una película con momentos admirables, en su emoción y sentido, que recuerdan el intimismo de viejas películas mudas que su mismo director, el canadiense Robertson, realizó en la época de las producciones silenciosas. Este despreocupado personaje de Richard Dix, este indolente que sólo se conturba por amor a su hijita, descentrado en su hogar, descentrado en la sociedad, tiene marcados algunos matices bellos. Si se sabe apartar la artificiosidad de la trama para atender a la psicología del protagonista y de la criatura con la cual, como un prófugo de la propia familia, va tragando caminos; si se aprecia, al margen del efectismo de muchas situaciones, el encanto de pasajes demasiado fugaces para el profundo sabor que tienen, podrá encontrarse en "Locura errante" un espectáculo parcialmente interesante. Una chiquita, como todas las criaturas de hoy, obligada a expresar los más desatados sentimientos: su pena, en este caso, valoriza con su labor el film. Y Richard Dix quizá sea "poco actor" para un personaje magnífico de posibilidades. No pasa allí de correcto, donde un Brook, un Kruger, un Barrymore, dirigidos por el mismo Robertson, hubiesen llegado a una cumbre del sentimiento.

Grandes artistas en desencuentro con sus éxitos

(viene de la página anterior)

su "partenaire", Janet Gaynor, que eso es sentimentalismo barato y no dice nada a la crítica, sino por dejación del propio actor y por ausencia de directores. Triste el declinar de un artista de tantas condiciones. Declinar notorio ya y sin disculpas, en "Escándalo en Bohemia", en "Cambio de corazones", y, sobre todo, en "Drogas infernales", en un carácter como ni hecho de intento para malograrlo. El otro es Gene Raymond, con el que se hizo la misma operación que con Kruger, es decir, el cambio continuo de personajes dispares. El notable intérprete del adolescente en "Huérfanos de Budapest" fué abul-

tando su silueta y perdiendo una a una sus cualidades. Lo vimos, sin reconocerlo, en "Volando a Rio", en "Así ama la mujer" y en "Su debut en sociedad". Una pena para su recuerdo. Y, por fin, el lento apagarse de Lewis Stone, maravilla de persistencia en el tiempo y en las mutaciones de los gustos. Actor comodín, o gran actor, como lo fué en "Alta traición" hace años. Y como volvió a serlo, fugazmente, en "Reina Cristina". Pero de este Lewis Stone sí que puede afirmarse que llenó su ciclo artístico de buenas obras. Y aquí está la nota amarga — si se entiende bien — del año cinematográfico.

Perspectivas que ofrece el cine yankee en 1935

(viene de la página 35)

"EL PASEO DEL AMOR"
(Flirtation walk)

Dirección de Frank Borzage

UN cadete de la Academia Militar de West Point es puesto al servicio, como "chauffeur", de la hija de su comandante, que encuentra muy cómodo coquetearle. Estos devaneos perjudican al muchacho que, tiempo más tarde, avanzado en su graduación, desaira a la joven, provocando nuevos conflictos sentimentales que se solucionan con la representación de una comedia por los alumnos de la Academia, y en la cual es, además de autor, intérprete, y ella, la heroína. Sentimientos amorosos a la usual manera yankee, rivalidades sentimentales, sentimientos de honor, disciplina y altruismo se debaten en esta

cinta, donde el gran director dirige conjuntos de bailarinas hawaianas, escenas de opereta y desfiles militares. Dick Powell, en el mejor papel de su carrera; Ruby Keeler y un actor cómico que será identificado siempre por su papel en la cinta, Ross Alexander, con sus intérpretes.

...Y LE CONTESTAMOS

A Uno de tantos. — Interesantísima su carta. Esperamos su visita cualquier mañana.

Un buen libro es un legado precioso que hace el autor a la humanidad.

LIBRERIA ATLANTIDA
BUENOS AIRES

NAHUEL HUAPI

Conozca la Maravillosa Región de los Lagos



BOLETOS DE TURISMO Ida y vuelta, en primera clase:

DE PLAZA CONSTITUCION
\$ 129.55 m/l.DE BAHIA BLANCA
\$ 103.55 m/l.

Estos pasajes se expenden hasta el 30 de abril, válidos para regresar hasta los 45 días de su emisión, prorrogables si es necesario.

TRENES RAPIDOS Y DIRECTOS A BARILOCHE, SIN TRASBORDO
COMODOS COCHES RESTAURANT Y DORMITORIOS CON BANO

Salida de P. Constitución: Lunes, Martes y Viernes a las 18.35.

Salida de Bahía Blanca: Martes y Sábados a las 6.15
Miércoles a las 7.30.

Llegada a Bariloche: Miércoles y Domingos a las 10. Jueves a las 18.30

Plaza Constitución,
Enero de 1935.

LA ADMINISTRACION.

Almanaque de Para Ti
1935

512 Páginas - Encuadernación de Tela

Todo lo que interesa a la mujer

Arte — Teatro — Modas — Notas Sociales — Reportajes — Anécdotas — Novelas — Recetas — Cuentos — Poésías — Indicaciones para el arreglo del hogar — Sports, etc., etc.

Una verdadera obra de Consulta para todo el año 1935.



Precio
del ejemplar,
\$ 2.—

Soliciten el Almanaque de Para Ti en el mismo lugar donde adquiere la revista Para Ti. Quedan muy pocos ejemplares.

OBSERVANDO LA EXTRAORDINARIA BATALLA LIBRADA EN HOLLYWOOD...

(viene de la página 19)

al tiempo". El, que muchas veces dirigía semanas enteras una escena; él, que perdía horas y más horas explicando a un artista determinado matiz de un papel; él, que gastaba millares de metros de celuloide para realizar un detalle insignificante, no quiso sujetarse al tiempo. Pero viendo que nada conseguía con los razonamientos tomó la cosa en serio y puso su gente a trabajar. Ocupaba totalmente las noches y sin dar ninguna importancia a la fatiga general de asistentes, operarios y artistas, continuaba trabajando sin sosiego. Finalmente, los dirigentes del "studio" pidieron que interrumpiera, imploraron que mandara aquella gente a sus casas. Alguna vez que no fuese de día...

Después de esa prueba tuvo libertad para dirigir cuanto tiempo deseara. Mas nunca "Queen Kelly" se exhibió en los Estados Unidos. La película fué estrenada únicamente en algunos países del extranjero. Es que, en pleno curso de realización, surgió el "talkie". Obtenía sus primeros éxitos la película hablada. Y Gloria Swanson, primera actriz y productora a la vez de la cinta, ordenó varios cambios en el asunto y la intercalación de secuencias habladas.

A este respecto Walter Byron, que desempeñaba la parte de galán, me contó lo siguiente: "Von Stroheim no quería, en absoluto, alterar su "scenario" con el injerto de escenas de diálogo exigidas por Gloria y su "manager". Rehusó a modificar lo que había escrito declarando que concluiría la cinta solamente de acuerdo al plan trazado previamente. El "impasse" fué mantenido varias semanas hasta que Gloria llamó a Paul Stein para terminar la cinta. Este nada comprendía del "scenario" de Stroheim. Edmund Goulding trató de continuar, pero debió desistir también de la tarea. Finalmente Gloria archivó los rollos iniciando "The Trepas-ser", film totalmente dialogado y donde canta por primera vez. Meses más tarde "Queen Kelly" fué concluida. Yo mismo dirigí dos de sus partes"... Así me habló Byron.

CONQUISTA DE BROADWAY

ESPOSAS imprudentes" fué una de las películas más costosas de su época. Se gastó desmesuradamente, pero pocos saben que la producción y su alto costo, precisamente, constituyó la campaña de publicidad más inteligente de una empresa. En ese tiempo, Universal no podía conseguir que sus films se exhibieran en Broadway. Estaban relegados siempre a las salas neoyorquinas de segunda categoría. Apenas von Stroheim empezó a superar los presupuestos, el "office" de Universal hizo erigir en un edificio de Broadway un inmenso letrero luminoso en el cual, diariamente, se agregaban nuevas sumas de dinero. En esa forma Nueva York y sus millones de habitantes se enteraban cotidianamente del costo en ascenso del film. El interés suscitado con tanta habilidad consiguió introducir "Esposas imprudentes" y sucesivamente las películas de su sello en el Broadway inabordable para la compañía.

LA HUMILLACION DE FAY WRAY

EL carácter de von Stroheim es complejo e interesante. Extraordinariamente pulido, aun para el más humilde de los "extras", a quienes cumplimenta con saludos cordiales, muchas veces al dirigir grita e injuria, insultando a sus contratados. Militar, educado en la disciplina dura del ejército germánico, usa de la

misma voz de mando que podría hacer oír ante la tropa. "Siempre preferí usar los mismos artistas en mis películas — dice — porque saben obedecer. Sa-Zu Pitts, Maude George, Dale Fuller, Gibson Gowland, George Fawcett son figuras familiares en ellas. Todos tienen confianza en mí".

El caso de Fay Wray es típico. Esta muchacha, antes de ser elegida para el papel de heroína en "La Marcha Nupcial", había trabajado en películas de "cow-boy". Cuando Stroheim buscaba su actriz, Fay Wray pudo llegar hasta él. Conversaron largo rato, mientras la observaba insolentemente al explicarle el personaje. La despedida fué así: "Vuelva mañana, Mitzi". Fay Wray me contó que casi sufre un desmayo ante la emoción de oírse llamar por el nombre de la protagonista de "La Marcha Nupcial".

En los días siguientes, al comenzar a guiarla, von Stroheim no con-

mas del imperio, ¡que nunca aparecieran en la pantalla!"...

ACTORES EN DELIRIO

LA extravagancia de Erich von Stroheim llega a la cumbre con la filmación de "Codicia". Pocas veces el cinematógrafo ofreció un espectáculo tan realista como el de esa obra. Nunca mostró la pantalla caracteres tan admirables y tan perfectos en su psicología. Basando su trabajo en la novela "McTeague", von Stroheim decidió a realizar una obra inmortal. Trabajó los primeros meses sin retribución, absolutamente gratis para Metro, únicamente por la oportunidad de dirigir ese asunto. Para las escenas del desierto llevó sus actores al Death Valley (Valle de la Muerte) durante el verano, cuando la temperatura llegaba a 160 grados Fahrenheit. Una mujer, Sa-Zu Pitts, y cuarenta hombres partieron



CARACTERÍSTICAS DE VON STROHEIM: EL ENCUENTRO DE LOS PROTAGONISTAS EN "LA REINA PATRICIA", DE GLORIA SWANSON.

segua hacerla llorar. Usó de todos los recursos hasta que, perdiendo la paciencia, gritó delante de toda la compañía: "¡Vuelva a las cintas de caballos y vacas! Allí es donde usted sabe representar". La humillación surtió efecto. Fay Wray rompió a llorar convulsivamente. Y el director acercóse a consolarla, pidiéndole disculpas por haber perdido la paciencia. Un "gentleman".

Fay Wray me informaba: "Es extraordinario. Pierde un tiempo inmenso en detalles, pero todo es perfecto en sus películas. Habla con el artista días y días seguidos de una situación, nombrándolo por el apelativo del personaje. No hay en Hollywood un director más realista que von Stroheim, aunque a veces toca el absurdo. Para una determinada escena de "La Marcha Nupcial" en la que aparecía un desfile militar, cada soldado llevaba, bordadas en la tela interior de sus uniformes, las ar-

para aquel infierno. Muchos regresaron antes de que el trabajo terminase. Era la desolación, la amenaza de muerte a cada instante lo que se arrostraba. Sin comodidad alguna, sin más agua que la indispensable para la alimentación, ingiriendo solamente conservas, durmiendo no sólo picados por toda clase de insectos, quemados por un sol africano...

Von Stroheim dominaba a todos con mano de hierro. Aquellos hombres lo odiaron a muerte y de estar en sus manos el hacerlo lo hubieran asesinado... El mismo Hersholt tuvo con el director una seria lucha en el delirio de la fiebre, desvariado por la atmósfera inaguantable. Von Stroheim llegó a sacar su revólver, el único existente en el campamento, para hacerlo retroceder. Hoy, Hersholt es uno de sus mejores amigos. Volvió a Hollywood enfermo, sufriendo aún los horrores de aquella "location", pero no olvidará jamás que

en "Codicia" tuvo el más alto éxito de su carrera. Von Stroheim, por su parte, no vió nunca proyectado ese film. Declara: "No veo nunca las películas que son cortadas sin mi consentimiento. Pocos de mis trabajos llegaron a la pantalla como yo los soñé y visualicé. Productores, hombres de negocios que nada entienden de cine, los mutilaron. El público ha visto apenas cosas deformes, pedazos de mis obras"...

"Codicia", aquella obra maestra, estragada según la opinión del genial director, fué sin embargo algo extraordinario y magnífico. Recuerdo que Rex Ingram — en ese tiempo una de las más altas autoridades de la industria norteamericana, — al ver el film intacto, que constaba de más de veinte rollos, exclamó: "Es la obra más perfecta que el cine ha presentado."

EL PROPIO DRAMA

ASI ha sido Erich von Stroheim.

Un Don Quijote de hoy, luchando en el mundo del sueño y las imágenes por la defensa de sus ideas de belleza. Ese es su gran "defecto", querer ser artista donde el dinero tiene la voz predominante. Querer dar al mundo espectáculos de arte puro cuando reclama bailarines que zapateen y piernas desnudas. Von Stroheim no está en decadencia. Puede ser llamado el más incomprometido de los directores de Hollywood, pero nadie puede negar su valor, su talento y su alma de esteta y artista cinematográfico perfecto. Recuerdo ahora una frase que me dijo Ernst Lubitsch en una entrevista: "Debería haber un cine de arte puro para un número reducido de personas. Un cine donde sólo se exhibieran películas escogidas, realizadas con el pensamiento puesto únicamente en la producción de algo bello y artístico"... Si eso fuera posible en el futuro, von Stroheim sería el primero en trabajar para ese cinematógrafo sin pensar en productores, en magnates que miden cada pie de película con un cheque. Es doloroso ver a Stroheim apareciendo ahora en películas de segundo orden como intérprete, ya que su tipo es tan especial que encuentra raras ocasiones de aparecer en la pantalla. Lo vimos hace poco en "Como tú me deseas", al lado de Greta Garbo, y su última aparición, antes de partir para Francia, donde ahora trabaja, se puede observar en "Crimson Romance", una cinta independiente de la Mascot Productions, donde vuelve a ser un oficial germánico, con esa línea impecable que sólo él sabe lucir. Puede imaginarse su dolor al trabajar bajo la dirección de otros directores, que mucho tendrían que aprender viendo mitades de las escenas de algunos de sus viejos films. Pero debe hacer frente a muchas obligaciones morales. Tiene un hogar, su esposa y un hijo, muchacho que estudia y se dedica también a trabajar en teatros de aficionados. Von Stroheim ha tenido muy mala suerte en los últimos tiempos. Su esposa fué víctima de un accidente en un instituto de belleza, resultando gravemente quemada en el rostro. La pareja ganó en los tribunales una acción civil de indemnización, pero las complicaciones legales impidieron al director contrahacerse por imposibilidad de disponer de su tiempo. Ahora, en Europa, ábrese un nuevo ciclo de su carrera que debe depararnos aún muchas sorpresas. Personalidades tan complejas y notables como la de Erich von Stroheim son de las que evaden, artísticamente, las limitaciones de un solo país. — Gilberto Souto.

CINEGRAF

Ilustración mensual

Publicada mensualmente por la Editorial Atlántida. S. A., empresa editora de ATLANTIDA, EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, TIPPERARY, LA CHACRA, EL GOLFÉ ARGENTINO y MARILU y propietaria de la Librería Atlántida, Florida 643.

DIRECCION GENERAL Y TALLERES: Azopardo y México. — Buenos Aires: Dirección cablegráfica: EDIATLAN. — Representante general en Europa y Norte América: Joshua B. Powers. — En Nueva York, 220 East 42nd Street. — Londres: 14, Cockspur Street, S. W. 1. — París: 22, Rue Royale. — En Berlín: 38, Unter den Linden. — PRECIO DEL EJEMPLAR EN TODA LA REPUBLICA, \$ 1.— PRECIO DE LA SUSCRIPCION: Para la Argentina, toda América y España, \$ 10.— El importe puede remitirse en giro postal, cheque o valor declarado a la orden de la Editorial Atlántida, S. A.

Impresa exclusivamente con Tintas Letta.

Elissa Landi

*comparte
su secreto
de belleza*



"Encuentro que el Jabón LUX de Tocador es excelente para el cutis, y yo, como muchas artistas del cine y del teatro también lo uso".

Elissa Landi

(Firma)

Es imposible no envidiar el cutis perfecto de Elissa Landi, la popular estrella de Artistas Unidos, que próximamente aparecerá en la superproducción "El Conde de Monte Cristo". Ella es una de las 686 famosas estrellas de Hollywood que proclaman que el Jabón LUX de Tocador mantiene esa perfección del cutis tan necesaria a estas mujeres, juzgadas por el público más exigente del mundo - el aficionado al cine. Siga pues sus consejos, use como ellas diariamente el Jabón LUX de Tocador y comprobará con asombro la razón por la cual ellas recomiendan este puro jabón blanco.

"UN VIAJE A HOLLYWOOD" - Escuche esta audición de Radio los Lunes y Jueves, de 20.30 a 21 hs., por Radio Splendid L. R. 4.



Jabón LUX de Tocador

AHORA 25 cts.

9 de cada 10 Estrellas de Hollywood usan Jabón LUX de Tocador



Dispuestos a hacer "arte en perfumería", los creadores de "Marilú" hallaron fórmulas maravillosas que ofrecen al tradicional buen gusto argentino en preciosos envases, de originalidad exclusiva. * Los Extractos "Marilú" concentran aromas de flores, en combinaciones felicísimas, únicas. * Los Extractos "Marilú" constituyen el obsequio más preciado y distinguido, - el que Vd. debe hacer preferentemente.



"MARILÚ". - Admirable hallazgo de un perfume personal, único, inconfundible, suave, que caracteriza a la dama elegante. En magnífico estuche metálico, originalísimo.

ANANKE. - La leyenda oriental traducida en un perfume modernísimo que nos habla de amores eternos y de encantos sutiles... El estuche metálico es precioso.

COLONIA "GRAN PREMIO". - La gran Colonia que Vd. usó en París, Londres, Niza, Montecarlo, Venecia..., personalizada con su característico aroma para la Argentina, a un precio accesible.

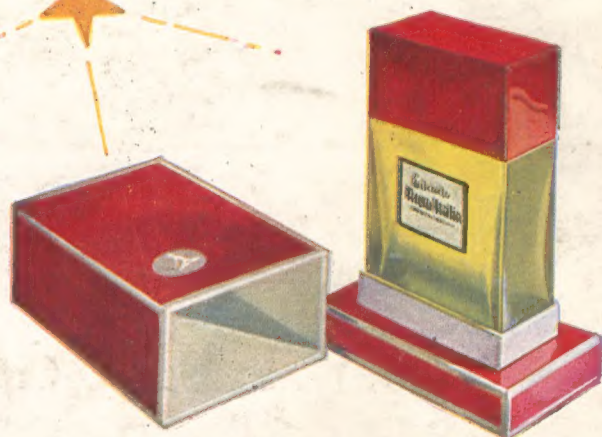
Perfumería

Marilú

CREACIONES PARA LA MUJER ELEGANTE



SECRETO DE FLORES. - Verdadero secreto arrancado a las flores por el arte de sus creadores, que han combinado riquísimas esencias de características individuales. El frasco, en lindo estuche.



ROSA DE ITALIA. - Las rosas más aromáticas de la Riviera nos dieron su esencia que hemos concentrado para que deleite con su persistente perfume penetrante. Es real esencia de rosas...